

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANUS

ESPECIALIZACION EN PENSAMIENTO NACIONAL Y LATINOAMERICANO

DEL SIGLO XX

Cohorte 1

Año 2017

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

*La categoría de Nación en Armas: elemento central
en la gestión de gobierno de Perón 1943-1955*

ESTUDIANTE

Lic. Chamorro, Rolando David

Director: Dr. Aritz Recalde

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción: la influencia de la idea de Nación en Armas de Von der Goltz	
Karl y Von Clausewitz en Juan Domingo Perón.....	5-10
Marco teórico.....	11
Estado de la Cuestion.....	11-14
Objetivos y metodología del TFI.....	15-16

Capítulo I

El Concepto de Nación Armas.....	17
Karl Von Clausewitz.....	17-22
Colmar Von der Goltz.....	22-29
Breve análisis Preliminar.....	29-30

Capítulo II

La Nación en Armas en las ideas sobre Desarrollo, Industrialización y Defensa en la Argentina 1918 – 1943.....	31
La Nación en Armas en el pensamiento militar	
Manuel Savio.....	32-38
Enrique Mosconi.....	39-42
La Nación en Armas en el pensamiento nacional	
Leopoldo Lugones.....	42-46
Raúl Scalabrini Ortiz	46-51
Arturo Jaureche	51-56
Jorge Abelardo Ramos.....	56-62
La Nación en Armas en Juan domingo Perón.....	62-68

Breve análisis Preliminar del Capítulo..... 68-69

CAPITULO III

Relación entre acciones de Gobierno de Perón.....70
 y el concepto de Nación en Armas

Discurso en la Apertura de la Catedra de Defensa Nacional,70-73

Consejo Nacional de Posguerra y los Planes Quinquenales73-78

La Nación en Armas en otras acciones de Gobierno.....79

El Desarrollo agropecuario.....79

La Energía Atómica.....79-80

Universidades e Investigaciones Científicas.....80-82

Infraestructura.....82-83

Industria.....83-84

Comercio exterior.....84-85

Logística85-87

La expansión territorial y el control de los recursos estratégicos.....87-91

Reforma Constitucional de 1949.....91-95

Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo 1954.....95-96

Breve análisis preliminar..... 97

Conclusiones Generales del Trabajo.....98-100

Bibliografía.....101-107

Resumen

El presente TFI busca indagar cual fue la incidencia del concepto de *Nación en Armas* en el ideario de General Juan Domingo Perón.

El trabajo analiza puntualmente como la noción de *Nación en Armas* se relaciona con las acciones de gobierno de Perón entre 1943 y 1955. En particular, se describe las articulaciones de las políticas de desarrollo industrial, de autoabastecimiento y las de defensa nacional.

Se estudia de manera sucinta como el concepto de *Nación en Armas* aparece en conjunto de pensadores militares y nacionales con el fin de contextualizar el ideario de época y la formación ideológica de Perón.

Introducción: la influencia de la idea de *Nación en Armas* de Von der Goltz Karl y Von Clausewitz en Juan Domingo Perón

La Argentina frente a las guerras mundiales

El país y la región fueron interpelados por las dos guerras mundiales y en ese marco histórico los debates sobre el tema de la defensa y el desarrollo adquirieron gran centralidad.

Durante la gestión de gobierno de Juan Domingo Perón en su primera y segunda presidencia se produjeron importantes transformaciones en el país, como fueron la refundación del rol de los sectores trabajadores y de las mujeres a la vida política, la búsqueda de la unidad nacional, la industrialización y el desarrollo científico tecnológico.

El proceso de industrialización y la promoción de un sistema que le permitiera a la Argentina competir en el campo de las nuevas tecnologías con las principales potencias mundiales, son elementos que posibilitaron un cambio en el aparato productivo. El país dejaría de ser un mero productor de materias primas y proveedor de las algunas potencias, como Inglaterra, para ser un país también industrial, es decir elaborador de productos con valor o alto valor agregado.

Salir del modelo agroexportador implicó romper los lazos de dependencia económica y comercial con Inglaterra, ya que no solo se le vendía materias primas, sino que además se le compraba productos con valor agregado (industrializados), en otras palabras, Argentina le vendía el cuero e Inglaterra le vendía la bota hecha con ese mismo cuero. Esta situación era claramente ventajosa para esa potencia extranjera y con el tiempo perjudicial para el desarrollo de nuestras economías regionales, y la generación de empleo.

En las primeras décadas del siglo XX Argentina no solo dependía de Inglaterra para obtener productos elaborados, sino que en general la mayoría de los productos los importaba de otros países, como Estado Unidos de Norteamérica, por nombrar alguno. Se encontraba por ello en una situación

de clara dependencia para abastecer su consumo interno y para el suministro de equipamiento y provisiones de insumos constantes a sus Fuerzas Armadas, es decir, su sistema de defensa era dependiente del extranjero.

A fines del siglo XIX y centralmente en el XX los problemas y debates sobre la defensa nacional y la organización estatal empezaron a ganar importancia entre los militares y en los civiles. Las cuestiones económicas, sociales y del desarrollo serían leídas a la luz de las guerras mundiales y de los posibles escenarios de conflicto. No será casualidad que muchas políticas de Estado en temas económicos, energéticos y de transporte sean motorizadas por funcionarios militares.

Parte de esta situación ya había sido observada por el ex presidente Yrigoyen con posterioridad a la Primera Guerra mundial. La guerra auspició, por iniciativa del General Enrique Mosconi, la creación de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) como una forma de tener en manos del control Estatal la producción y distribución hidrocarburífera y del combustible obtenido en su procesamiento. Ambos eran necesarios para la vida civil y también para la movilización de equipos en caso de guerra.

También hubo avances desde fines de la década del 30 en el desarrollo de la industria pesada, siendo su principal impulsor el General Manuel Savio. Sin embargo y a pesar de estos avances en el desarrollo de sectores industriales, estos no dejaban de ser esfuerzos aislados que no cambiaban la matriz productiva del país, ya que no se lograba tener un sistema de producción integrado que logre la provisión de productos para el consumo civil y para la defensa del país. Eran eslabones en una cadena de producción mucho más larga y compleja que no terminaba de forjarse.

Perón formó parte de una generación intelectual que comenzó a estudiar los problemas del desarrollo argentino a la luz de las cuestiones de defensa nacional. Claramente no desconocía esta situación y habiendo estudiado la Primera Guerra mundial pudo ver de manera personal parte de la Segunda Guerra Mundial y eso le dio una pauta de los posibles escenarios internacionales. En sus clases en la Escuela Superior de Guerra analizó estas cuestiones. Allí aplicó nociones del pensamiento alemán y particularmente y tema que aborda el TFI, aplicó la categoría de *Nación en Armas*. Perón describió la nueva forma en que estas guerras se libraban y sus diferencias con las

conflagraciones antiguas. En estas Guerra Modernas la lucha era de pueblos contra pueblos y todos los recursos de los que disponía cada país eran puestos en función de la lucha.

Las características de la Guerra Moderna que menciona Perón ya habían sido previstas a fines del siglo XIX y estudiadas en parte de la Primera Guerra Mundial por Colmar Von der Goltz, un destacado historiador Militar Prusiano. En particular el tema fue tratado en su libro “*La Nación en Armas*” que recuperó algunos lineamientos de otro historiador y militar alemán Karl Von Clausewitz en su obra “*De la Guerra*” publicado a principios del siglo XIX.

Las ideas de Colmar Von der Goltz influenciaron el mundo militar ya durante la presidencia de Julio A. Roca. José Luis Picciuolo sostiene que “*Lucio V. Mansilla que por entonces se desempeñaba como representante argentino en Berlín, propone al general Colmar Von der Goltz para la organización de la Escuela Superior de Guerra, que no acepta, pero que aconseja nombrar al coronel de Caballería Alfred Arent, quien finalmente es quien comienza con su organización...*” (Godoy 2021: p 194)

Perón y *La Nación en Armas*

Y en cuanto a la influencia de estas ideas sobre el General Juan Domingo Perón, el destacado pensador nacional Fermín Chávez sostiene en su libro “*Perón y el Peronismo en la Historia Contemporánea*” que “*cómo se verá, la doctrina de la Obra de Unificación se inspiraba en la más moderna teoría de la defensa nacional expuesta en 1883 por el general Colmar Barón Von der Goltz, en su libro *Das Volk in Wassen (La Nación en Armas)*, y que la élite militar Argentina conoció por diversas versiones castellanas, una de ellas editada por la Biblioteca de Estudios Militares de Toledo, y otra, por la Biblioteca del Oficial de Buenos Aires.*”

Chávez destacó que Perón “*expuso magistralmente esa doctrina, adaptada a las necesidades de nuestra realidad político – social, en la memorable clase que dictó en la Universidad Nacional de La Plata, el diez de junio de 1944, al inaugurar la cátedra de Defensa Nacional creada 8 meses antes. El futuro conductor de la nación tomo de Von der Goltz lo sustancial y lo aplico a una*

coyuntura de nuestra historia sobre la que se cernían peligrosas fuerzas de disgregación. De ahí que afirmemos rotundamente que la buena formación castrense de Perón constituye uno de los ingredientes que mejor ayudan a comprender su personalidad de conductor político...” (Chávez 1975: p 10)

Fermín Chávez comenta que desde principios del siglo XIX, los militares argentinos, tuvieron contacto e influencia de Von der Goltz, en este sentido describe en su libro que *“El general von der Goltz mencionado por Perón no es otro que Colmar Barón von der Goltz, brillante figura del ejército germano, autor de Das Volk in Wassen (La Nación en Armas), y a quién los militares argentinos conocieron en 1910, con motivo de su estada de dos meses en Buenos Aires. Más adelante nos ocuparemos de su influencia en la élite castrense de nuestro país.”* (Chávez 1975: p 23).

La influencia del pensador militar Prusiano fue tal, que en su idea de Guerra Moderna fue tomada por Perón, quien se desempeñaba como docente en la Escuela Superior de Guerra. La incluyó en una de sus obras como elemento central de análisis para la conducción militar. Sostiene Fermín Chávez que *“Durante el año 1931 la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar, publicó la obra del capitán Juan Perón titulada El Frente Oriental de la Guerra mundial el 1914, con un prefacio del teniente coronel Juan Lucio Cernadas. Su autor incluía la siguiente dedicatoria: “A mi primer Capitán, Teniente Coronel de infantería D. Bartolomé Descalzo, como una pequeña amortización de mi gran deuda de gratitud”. Y en el prólogo formulaba Perón la explicación que sigue: “El presente trabajo ha sido concebido como un ensayo de estudio considerativo sobre la historia militar, dentro del concepto moderno de ‘la Nación en Armas’ y dedicado a los jóvenes oficiales de nuestro ejército que desde ya sientan el deseo de penetrar los complejos problemas de la conducción superior.”* (Chávez 1975: p 100)

Es de destacar que en su etapa de formación militar Perón seguramente leyó la obra de Van der Goltz. Además pudo en ver y analizar en persona si esa teoría se correspondía con lo que en la guerra realmente ocurría viajando como agregado a Italia, en parte del periodo de la Segunda Guerra Mundial. Describe Fermín Chávez en su libro que *“A fines de 1938, el ministro de Guerra, general de brigada Carlos D. Márquez (“uno de los mejores militares, qué en mi opinión, hemos tenido los*

argentinos”), convocó a su brillante oficial para encomendarle una misión de trascendencia. Narra el hecho el propio Perón. “El general Márquez me hizo pasar a su despacho y me dijo: «Vea, Perón, la guerra mundial se nos viene encima. No la evita nadie. Hemos hecho todos nuestros cálculos, pero la información de que disponemos es insuficiente. Nuestros agregados militares nos dan cuenta de lo que pasa en su esfera, pero en la próxima guerra el 99 por ciento corresponderá a la parte civil a los acontecimientos de política internacional. Es un asunto de los pueblos, no ya de los ejércitos. Usted es profesor de Estrategia, Guerra Total, Historia Militar. Me parece el hombre adecuado para enviarme los datos que necesito»” (Chávez 1975: p 154). Como puede verse Perón ya era reconocido entre sus pares y superiores por sus conocimientos sobre las teorías de la Guerra Moderna.

Para Fermín Chávez la nueva teoría de la Guerra Moderna había influenciado a Perón y también a gran parte de los oficiales del ejército argentino y fue la base del pensamiento del Grupo Obra de Unificación (GOU). El GOU integró a muchos oficiales del Ejército cabe destacar que este grupo jugó un rol importante en la política argentina, y en palabras de Fermín Chávez “*Cómo puede advertirse, la doctrina del GOU se alimentaba en la más moderna teoría de la defensa nacional, concebida como “la Nación en Armas” del Barón von der Goltz...*” (Chávez 1975: p 198).

Uno de los momentos, en donde ya en la gestión de gobierno pudo verse la influencia de esta corriente de pensamiento militar, es en el discurso de 1944, que da en la apertura de las Cátedras de Defensa Nacional, en la Universidad Nacional de la Plata. Un largo discurso centrado en la necesidad de la preparación para la defensa en caso de guerra, “*La teoría de la “guerra total” y “la nación armas” ilumina todo el pensamiento político de Juan Perón a lo largo del memorable discurso de La Plata*” (Chávez 1975: p 253).

Para Fermín Chávez la teoría de la Nación en Armas no solo fue determinante en el pensamiento militar, sino también en la construcción doctrinaria del Peronismo y su preparación para el gobierno de Perón y “*El discurso de La Plata, inaugural de la cátedra universitaria Defensa Nacional, lo fue también de la doctrina peronista. Nosotros la calificamos aquí de la más esclarecedora pieza doctrinaria producida por la élite militar argentina en ese período de transición que corre del 4 de*

junio (fin de la Década Infame) a octubre de 1945, con su semana de cabildeos y marchas revolucionarias” (Chávez 1975: p 255).

Uno de los elementos centrales para pensar el futuro gobierno y las acciones necesarias a llevar a cabo fue el Consejo Nacional de Posguerra impulsado por Perón. Sostiene Chávez que allí Perón expuso nuevamente su adhesión al concepto de Guerra Moderna *“El discurso pronunciado por Perón al poner en posesión de su cargo a los integrantes del Consejo fue una suerte de complemento de la clase magistral del 10 de junio. Tanto fue así que reitero las observaciones formuladas al proceso industrial fomentado por la Primera Guerra mundial y el ausencia del Estado en su conducción u orientación.”* (Chávez 1975: p 260).

Para mostrar la influencia que había tenido en el ejército argentino el pensador militar prusiano, Fermín Chávez cita palabras del propio Perón *“Los de mi promoción fuimos los primeros en trabajar con métodos alemanes. Nuestros instructores del Colegio Militar eran alemanes y habían llegado en una misión que presidía el general Von der Goltz. El ejército se modernizó: hasta nos vestimos de otra manera.”* (Chávez 1975: p 306).

En el libro publicado por Fermín Chávez puede verse con claridad que el pensamiento sobre la *Nación en Armas* desarrollado por Colmar van der Goltz fue de notoria influencia en el pensamiento de Perón, no solo en su condición de militar sino también de político, y que también se extendió a gran parte del ejército argentino de esa época.

En el TFI nos proponemos analizar en profundidad los alcances de la influencia del concepto de *La Nación en Armas* en el imaginario y en la gestión de gobierno de Perón.

Marco teórico

Utilizaremos la noción de matriz de pensamiento desarrollada por Alcira Argumedo: *“Denominaremos matriz teórico política a la articulación de un conjunto de categorías y valores constitutivos, que conforman la trama lógico conceptual básica y establecen los fundamentos de una determinada corriente de pensamiento. Dentro de las coordenadas impuestas por esa articulación conceptual fundante se procesan las distintas vertientes internas como expresiones o modos particulares de desarrollo teórico. Esas vertientes constituyen ramificaciones de un tronco común y reconocen una misma matriz, no obstante sus múltiples matices, sus características particulares, sus eventuales contradicciones o los grados de refinamiento y actualización alcanzados por cada una de ellas.”* (Argumedo, 2004: 79)

La noción propuesta por Argumedo permite reconstruir los debates intelectuales del tema de la defensa nacional y la *Nación en Armas*. En particular, nos sirve para comprender el ideario de una generación de civiles y de militares que eran interpelados por formaciones institucionales (Escuela Militar en el caso de Perón) y además por debates políticos y culturales propios de la época. El concepto introduce una mirada particular sobre los cruces entre la producción cultural e intelectual y la acción política, que va a ser atendida como una variable de análisis.

El concepto de *Nación en Armas* lo tomaremos de Colmar Von der Goltz en su libro *“La Nación en Armas”* y de Karl Von Clausewitz en su libro *“De la Guerra”*.

Estado de la cuestión

Retomaremos el trabajo de Juan Godoy (2021) que realizó un detallado recuento sobre los estudios de las Fuerzas Armadas y de la Defensa, destacando en uno de sus capítulos que *“La primera Guerra Mundial (y también la segunda), cambia profundamente la concepción de la guerra, dado que la estrategia ahora sobrepasa lo meramente militar, y se transforma en una estrategia de la nación toda, donde se cruzan desde la acción política, económica e industrial hasta la moral...”* (Godoy, 2021: p 208)

El tema fue abordado en parte por Germán Montenegro y Ramiro Cortese (2018) que analizan aspectos de la política defensa del primer peronismo. Entre los aspectos que destaca la obra es la influencia de la las dos guerras mundiales en la concepción de la defensa nacional argentina, destacando que *“Por otra parte, la DDN implicaba la noción de una guerra generalizada y ejecutada en profundidad, que estaba fuertemente influenciada por los acontecimientos representados por la Primera y Segunda Guerra Mundial (1917-1918 y 1939-1945, respectivamente) y por la vigencia de las concepciones de la “guerra total” y de la “nación en armas”. Esta doctrina asumía que la guerra ya no era decidida “tan solo por las fuerzas terrestres, navales y aéreas, sino por todos los ciudadanos unidos en un esfuerzo conjunto, que afecta a las actividades integrales de la nación. Su zona de peligro no se haya restringida a los frentes de batalla y lugares adyacentes, sino que puede extenderse a los confines más recónditos de su territorio” (Nogues, 1952:1)...”* (Montenegro y Cortese, 2018: p 12)

Y bajo esta concepción la acción militar pasaba a ser una parte más, de una serie de acciones, en las que debe intervenir el conjunto de las fuerzas vivas de la nación *“En este marco más amplio, el rol de las Fuerzas Armadas estaba dirigido a instrumentar de manera efectiva la protección militar de la nación, esfuerzo que debía ser sostenido y alimentado por el conjunto de la sociedad organizada para tal finalidad...”* (Montenegro y Cortese, 2018: p 13).

Se continuara con el análisis que realizó Fermín Chávez y que comentamos sucintamente en la introducción del presente trabajo. En la introducción que hace Chávez al libro de Perón *Proyecto Nacional* (una de las tantas ediciones donde se presenta el modelo Argentino para el Proyecto Nacional de Perón), Chávez destacó un hecho de gran importancia a su entender cuando el entonces Coronel Perón inauguró las cátedras de Defensa Nacional en la Universidad Nacional de la Plata el 10 de junio de 1944. Dicho discurso no pasó desapercibido para nadie en la Argentina, ni en el exterior y generó todo tipo de opiniones y el autor entiende que *“Aquella clase magistral que pronunciada en un momento de dura ofensiva imperial contra la Argentina, y su contenido fue considerado unánimemente por la prensa colonial –local e internacional- como un desafío, la respuesta dada por un atrevido coronel de la periferia. Y era en verdad un desafío, anunciador del Movimiento Nacional en ciernes. Digamos que la idea de Movimiento Nacional no se explica en Juan Perón sin esa idea militar de “La Nación en armas” que él expuso en el aula platense, para*

escándalo del liberalismo tradicional y del “profesionalismo” militar. ¡Cómo no iba a desatar las iras de las potencias coloniales y de los enemigos internos de la nación!” (Perón, Juan Domingo 1982: pág. 9).

Esta nueva doctrina tuvo influencia en Perón y en varios de los oficiales de su época y a entender de Fermín Chávez *“Alguien pudiera pensar que sólo Juan Perón conoció la obra del Barón von der Goltz, en la Argentina de su tiempo. Nada más lejos de la verdad. Muchos otros oficiales de la Escuela de Guerra entre 1925 y 1930 fueron adoctrinados en La Nación en Armas. El mayor Lautaro Montenegro, por ejemplo, instructor de la famosa Legión Cívica Argentina, publicó en 1931 un opúsculo con la “doctrina básica” de dicha asociación en el que se hablaba de la “moderna noción de la defensa nacional” y se dice que la guerra más que función de ejércitos es una función de pueblos. Solo que la conclusión era distinta, porque Montenegro lo explicaba con el fin de que los civiles se adiestraran en el manejo de las armas y enrolasen en la Legión...” (Perón, Juan Domingo 1982: pag 10)*

También se buscará profundizar el trabajo de Carlos Piñeiro Iñiguez donde analiza la relación en *La Nación en Armas* y su influencia en Perón. Destaca Piñeiro Iñiguez que ya en a principios de la década del 30 en *Apuntes de Historia Militar*, se *“demostraba su conocimiento sobre teóricos de la guerra como Jomini, Clausewitz, Von der Goltz y Shliefen, Perón pasó a ser considerado por sus pares el experto ineludible cuando se trataba de la Primera Guerra Mundial, un acontecimiento trascendente tanto para la historia militar como para la historia económico-social, pues fue la primera vez que se puso en juego la doctrina de una guerra total, donde todos los recursos humanos y materiales de las naciones en conflicto eran relevantes.” (Piñeiro Iñiguez, 2008: p 42)*

Y a entender del autor la influencia de esta obra en Perón, fue sin dudas muy relevante, incluso durante su gobierno *“Sin ser estrictamente una visión geopolítica, honda impresión causaron en Perón las obras de Colmar von der Goltz, La dirección de la guerra y, muy especialmente, La nación en armas, una obra original de 1883 cuya traducción al español edito en Buenos Aires la Biblioteca del Oficial en 1927. Perón lo cito abiertamente varias veces e indirectamente muchas más. Constituía el tipo de lectura a la que regresaba (Según su declarado método de limitarse a leer solo una vez ciertos libros y otros –este sería el caso- someterlos a múltiples lecturas). Dado que su*

gobierno se desarrolló en condiciones de paz exterior, la idea de “la nación en armas” no preciso materializarse literalmente, y pudo encontrar su realización bajo la fórmula más pacífica de la Comunidad Organizada. Goltz había estado en la Argentina en 1910 con otros oficiales prusianos, influyendo directamente sobre los altos oficiales que dirigían el Ejército al que se incorporó Perón.” (Piñeiro Iñiguez, 2008: p 44)

Tomaremos el clásico trabajo de Alain Rouquié (1981) que analiza el tema del Poder militar y sus implicancias en la sociedad.

Existen diversos trabajos sobre las políticas del peronismo y su contexto y entre ellos los de Norberto Galasso (2005) y Robert Potash (1986), entre otros.

Dedicaremos un capítulo particular al análisis del tema de la defensa nacional y al rol de los militares en el peronismo de los pensadores nacionales Arturo Jaureche y Abelardo Ramos.

Este trabajo se justifica en que no existen, o no se ha podido encontrar hasta el momento investigaciones que describan en detalle la relación entre la noción de *Nación en Armas* y el primer peronismo.

Objetivos y metodología del TFI

Objetivo general

El presente trabajo busca indagar cual fue la incidencia o puntos de contacto del concepto de *Nación en Armas* en el ideario y en la obra de gobierno de Juan Perón entre 1943 y 1955.

Objetivos específicos

- Analizar la categoría de la *Nación en Armas* y su influencia en el pensamiento nacional argentino de entreguerras;
- Analizar a la luz del concepto de *Nación en Armas* en el ideario y en las políticas de la gestión de gobierno de Perón, en materia de desarrollo industrial, autoabastecimiento y de defensa nacional.

Metodología

El estudio será descriptivo a partir del análisis de fuentes documentales:

- a- Primer y segundo Plan Quinquenal, del Consejo Nacional de Posguerra leyes y decretos referidos a la temática;
- b- Análisis de textos originales de los autores.

Se realizará un relevamiento de los trabajos teóricos sobre el tema.

En una primera instancia se analizará los orígenes y principales características del concepto de “*Nación en Armas*”.

Posteriormente a ello y habiendo establecido sus principales características se hará un análisis exploratorio buscando cuales pudieron ser puntos de contacto o menciones directas sobre elementos parciales o totales con esta nueva teoría para la Defensa Nacional.

Analizaremos si Perón había tenido algún tipo de influencia de esta teoría previo a su gestión de gobierno, indagando entre los libros publicados previamente.

Finalmente y también haciendo un análisis comparativo, se indagará sobre cuál fue la incidencia y/o puntos de contacto entre esta teoría y las acciones y medidas llevadas a cabo por Perón durante su

gestión y gobierno entre 1943 y 1955 tomando como elementos de análisis la creación y funcionamiento del Consejo Nacional de Posguerra y el Plan Quinquenal.

CAPITULO I

El concepto de *Nación Armas*

En este capítulo se buscará analizar el concepto de la “*Nación en Armas*” o Guerra Total. Tomamos como sinónimo la categoría de Guerra Moderna. Se indicará quiénes desarrollaron este concepto, en qué momento y lugar histórico y cuáles son los principales elementos que lo caracterizan y cuál fue su principal aporte a la teoría de la Defensa Nacional.

Para ello se trabajará con dos textos principales, “*De la Guerra*” escrito en 1820 por Karl Von Clausewitz y la “*Nación en Armas*” escrito por el Mariscal Barón Colmar Von der Goltz en 1880¹. Cuando se utiliza en la palabra Nación, entiéndase que se refiere a Pueblo.

I- Karl Von Clausewitz

Este militar, historiador y teórico militar en su obra “*De la Guerra*” desarrolló los componentes que actúan en la misma, la relación entre guerra y política, y la cuestión de la participación de toda la población y las capacidades de ella en este proceso bélico.

A pesar de tener en cuenta esta dimensión social, Clausewitz atribuye a la decisión política de los gobiernos de cada uno de esos Estados, el origen y sostenimiento de la guerra.

Desde este punto de vista son los intereses políticos, económicos y comerciales de estos gobiernos, los que en definitiva conducen a la guerra y la sostienen, en la medida de las conveniencias de cada uno; pero es evidentemente necesario que exista un acompañamiento de la población en esta empresa, siendo la guerra un medio para alcanzar un fin.

¹ El texto fue traducido y publicado al español en el año 1926 e incluyó un análisis de la Primera Guerra Mundial por parte de Von der Goltz (hijo).

Volviendo a la dimensión política de la guerra, y analizando como esta influye sobre el origen de la misma, resulta claro que la acción bélica, puede sustentarse en emociones, enemistades, odios entre pueblos. Puntualmente la declaración de la guerra se dará de acuerdo a las circunstancias políticas que cada uno de los gobiernos este atravesando y será esta situación la que determine el inicio o no de un enfrentamiento armado entre naciones

Y será de acuerdo a los intereses políticos que la acción bélica si se sostendrá en el tiempo; y desde la política es que se la conducirá.

Esta concepción de la guerra pone evidentemente a las Fuerzas Armadas en un rol netamente instrumental, en la cual si bien participan o pueden participar mediante su opinión sobre cómo desarrollar las batallas, es decir desde una cuestión táctica, la estrategia general de la guerra, depende más que nada de las decisiones políticas de los gobiernos, decisiones que no necesariamente estén relacionados en el curso en sí de la guerra, sino con el cumplimiento o no de los objetivos políticos que la desencadenaron

De lo expuesto hasta el momento, podemos sacar algunos elementos más que importantes a la hora de pensar un conflicto bélico, ya que están relacionados unos con otros.

Las emociones de los pueblos un elemento absolutamente necesario desde el inicio hasta el fin de la misma. Siempre la guerra incluye cuestiones externas impredecibles y lo máximo que podría pensarse son escenarios posibles y planes de contingencia por si lo planificado no resulta, y por último la subordinación del combate a los intereses políticos, siendo o cumpliendo las Fuerzas Armadas un rol casi instrumental y sin capacidad de decisión sobre el curso de la misma

Para Clausewitz la guerra no consiste en la destrucción total de las Fuerzas Armadas del enemigo, sino más bien en conseguir que este se vea imposibilitado de continuar peleando de manera definitiva. Desde este punto de vista, el enfrentamiento armado es solo uno de los elementos que determinan el curso de una guerra, pero también lo podrían ser la capacidad económica de los Estados, la voluntad de la población de sostener el conflicto o las alianzas con otros Estados para desabastecer al oponente tanto en lo necesario para desarrollar las batallas, como a los alimentos,

medicamentos, insumos, etc. que la población civil necesite. Siempre son muchos y diversos los factores que se tienen que analizar a la hora de estudiar un conflicto de este tipo.

Para Clausewitz estas tácticas que iban más allá del enfrentamiento armado son tan eficaces o aún más que este y son por lo tanto parte de una planificación estratégica que busca por todos los medios doblegar la voluntad del enemigo, de obligar a los gobiernos a rendirse y a mostrarse imposibilitado de poder continuar en lucha de manera permanente

Con el objeto de lograr una mayor comprensión de algunos aspectos del Pensamiento de Clausewitz, es necesario desarrollar con mayor detalle los conceptos anteriormente expuestos, y posibilitar la lectura de algunas sus frases.

Por un tema de extensión, en este TFI se tomaron los aspectos vinculados a Guerra, política, y guerra total, recortando el análisis de la obra, a dichos conceptos y relaciones.

Política y Guerra

La guerra para Clausewitz no es un fin en sí mismo, sino que es solo un instrumento del que se vale los gobiernos que conducen los Estados para alcanzar sus objetivos políticos, sean estos de ampliación territorial, comerciales, geopolíticos, de control de recursos naturales, etc. Es decir la guerra es una forma de continuar la acción política, en la que se vale del uso de la fuerza, en este sentido Clausewitz afirma que, *“Observamos por ende, que la guerra no es solo un acto político, sino un instrumento político real, una extensión de la actividad política, una perpetración de la misma por otros medios. Lo que aún pertenece como particular de la guerra se refiere al carácter especial de los medios que utiliza.”* (Clausewitz 2011: p 30).

Tal cual adelantamos, en la teoría que desarrolla el autor no necesariamente se busca la destrucción militar del enemigo como objetivo central, como se ha mencionado anteriormente es la política la conduce la guerra, y son sus objetivos los que se busca alcanzar, por ende, el objetivo central de la guerra es imponer la propia voluntad al otro, doblegar su voluntad y que se vea imposibilitado de continuar peleando de manera permanente. En palabras del autor *“De esta forma, el objetivo político, como móvil primitivo de la guerra, será norma para alcanzar el objetivo mediante la*

acción militar, como también para los esfuerzos que sean precisos para lograr ese propósito.”
(Clausewitz 2011: p 24)

Clausewitz se incluye entre los primeros teóricos militares en plantear un cambio de paradigma a la hora de pensar la guerra y no solo por destacar el carácter político de la misma, sino por analizar todos los elementos que en ella se utilizan y se ponen en juego. Estudia las campañas de Napoleón y remarca que ya no solo es un combate o un conjunto de ellos entre tropas de soldados en determinados campos de batalla, sino que es un enfrentamiento entre naciones, entre pueblos, donde todos se son parte y se verán afectados por ella, poniendo todos los recursos que los estados posean en juego de ser necesario, en otras palabras el autor escribió *“La teoría debe tener en cuenta todo esto, pero su primer deber es explicar la noción absoluta de la guerra.....”* (Clausewitz 2011: p 186).

Al pensar la guerra en este sentido, es decir como algo que involucra a todas las fuerzas que una nación o Estado posea, debemos entender que esto implica que ya no solo los soldados son los responsables de ganar o perder una guerra, ni quienes únicamente serán afectados por ella, sino que muy por el contrario, dicha responsabilidad y consecuencias recae en todo el pueblo. La victoria o la derrota dependen de su capacidad de combatir, pero también, de las fuerzas morales de población, de su capacidad de autoabastecerse de alimentos, de producir o proveerse, como sea necesario los elementos para hacer la guerra a los soldados, y de conformar a los ejércitos, con toda la población en condiciones de pelear. En sus palabras: *“El país, con su territorio y su población, no solamente es el origen de las fuerzas militares propiamente dichas, sino que también es parte plena, en sí, de los factores que intervienen en la guerra, aunque sea sólo como escenario de operaciones o como marcada influencia sobre él.”* (Clausewitz 2011: p 23)

Y es necesario tener en claro que cuando pensamos en las fuerzas del enemigo debemos hacerlo de manera integral, y *“De esta forma, la destrucción de las fuerzas del enemigo siempre surge como el mayor y más eficaz medio, al que deben ceder sus lugares todos los demás.”* (Clausewitz 2011: p 41). Es decir se debe buscar evitar por distintos medios que el enemigo continúe peleando, ya sea por la superioridad de las tropas o por falta de municiones, alimentos o incluso porque decaída la moral y la voluntad de pelear de la población civil.

Épocas de paz y preparación para la guerra

La guerra no será algo que empezara y terminará en poco tiempo, sino que puede llegar a durar muchos años siendo necesario que los Gobiernos que conducen los Estados, prevean como administrar y proveer los recursos que sean necesarios en el tiempo y en la cantidad que sean necesarios. Esto implica que deben adquirir en tiempos de paz todo aquello que puedan llegar a necesitar y no sean capaz de producir dentro de su territorio en tiempos de guerra; ya que tal vez cuando el conflicto se desate los países proveedores, aunque no sean parte del conflicto en primera instancia, podrían llegar a tomar parte en el futuro, y sin necesidad de combatir con soldados, generarían a mucho daño al desabastecer a uno u otro bando.

Otro elemento a tener en cuenta es la preparación para la guerra de la población, en especial en épocas de paz, porque después puede ser demasiado tarde, y esto no significa que todos sean soldados todo el tiempo, pero sí que estén preparados para serlo, física, técnica y moralmente cuando la guerra se presente. Cuando el conflicto comience la gestión de los recursos será decisiva, ya que *“Ahora bien, todos los recursos militares móviles pueden entrar en juegos al mismo tiempo, pero esto no incluye a las fortificaciones, los ríos, las montañas, los habitantes etcétera es decir a todo el país, salvo que sea tan minúsculo que la primera acción lo involucre totalmente. Además, la intervención de los aliados no depende de lo que los beligerantes deseen, y ocurre a menudo que, por la propia naturaleza de las relaciones políticas, no se efectiviza hasta más adelante, con objeto de reparar el equilibrio perdido de fuerzas”* (Clausewitz 2011: p 23).

El desarrollo de capacidades para la guerra por parte de un Estado o Nación, depende de muchos factores entre los que se destaca desde el punto de vista humano, la practica militar, en donde sus habitantes no solo se instruyen técnicamente, sino que también se preparan mental y moralmente para soportarla.

La posibilidad de desarrollar un gran ejército no solo depende de contar con muchos soldados sino, por sobre todo del nivel de crecimiento intelectual y cultural del Pueblo *“... En realidad, casi nunca encontramos un gran general entre los pueblos no civilizados y rara vez hallaríamos a uno que pudiera ser llamado un genio militar, porque esto exige un desarrollo de fuerzas intelectuales que un pueblo no civilizado no posee.”* (Clausewitz 2011: p 47).

Es de destacar que han sido de gran influencia en el pensamiento de Clausewitz las campañas militares de Napoleón Bonaparte, quien según su mirada cambio la forma de pensar y de hacer la guerra contradiciendo a lo que hasta ese momento se pensaba como apropiado. En palabras del autor: *“Todos los procedimientos habitualmente fueron modificados por la fortuna la osadía de Bonaparte, y fuerzas extremas fueron devastadas casi en una sola maniobra. La obcecada resistencia de los españoles demostró lo que puede conseguirse con la movilización total de una nación y las medidas rebeldes en grado sumo, aunque hayan tenido varias inconsistencias en ciertos puntos.”* (Clausewitz 2011: p 143)

La teoría propuesta por este gran historiador y teórico militar prusiano desde el punto de vista del análisis y formas de pensar la Guerra Moderna implicó un cambio de paradigma y *“Está claro que la guerra llevada a cabo con todo el peso de una nación en ambos bandos debe fundarse sobre otros principios diferentes a las relaciones mutuas de los ejércitos permanentes...”* (Clausewitz 2011: p 143).

II- Colmar Von Der Goltz

La Nación en Armas

Este teórico y militar prusiano fue quien más desarrollo los conceptos iniciados por Clausewitz sobre la naturaleza de la guerra, y los distintos elementos que en ella intervienen. Su obra *“La Nación en Armas”* o también descripta como el Pueblo en Armas fue publicada previamente a la Primera Guerra mundial.

Fue nuevamente publicada por su hijo con posterioridad a esta gran contienda incluyendo un análisis de la misma. Tomamos esta segunda edición siendo conscientes de que su hijo introduce algunas cuestiones a la obra.

Muchas de las cosas que habían sido previstas primero por Clausewitz y luego con mayor detalle por Von Der Goltz, se convirtieron en realidad y fueron de enorme importancia durante el transcurso y el desenlace de la Primera Guerra Mundial.

Donde se pudo comprobar que la “Guerra Moderna”, para esa época, sería una guerra entre pueblos, donde todos y absolutamente todos los recursos con los que contaban cada uno, serían utilizados, sean estos materiales, económicos, alimenticios, humanos, alianzas, etc., y tuvieron una relevancia más que importante en el conflicto.

La guerra que hasta ese momento se caracterizaba por los movimientos de los ejércitos, quedo en parte sin tener mayor relevancia en esta gran guerra, que debido a los millones y millones de soldados que fueron movilizadas por un país y por otro. La contienda pasó a ser una guerra de trincheras donde el avance sobre las posiciones del enemigo eran muy lentas, y debía reponerse de manera constante a los soldados y contar con gran cantidad de materiales para la guerra.

La gran cantidad de años que duro con la movilización constante de millones de soldados demostró la importancia de que todas las fuerzas vivas de una nación estén disponibles durante todo el tiempo necesario. Fue central que la moral de la población se mantenga firme y con voluntad de seguir peleando ya que como había menciona originalmente Clausewitz, el objetivo de la guerra es doblegar la voluntad del enemigo y que desista de manera permanente de querer continuar el conflicto; y esto puede lograrse por muchos medios, y no solamente los vinculados a la capacidad de sus ejércitos.

El autor también analizó la relación entre guerra y política, y como se articulaban ambas, entendiendo por política incluso a la que se realiza en el marco de las relaciones con otros países.

El concepto de guerra total es ampliamente desarrollado en cada uno de los elementos que la componen o son puestos en juego durante ella, y a los efectos de este trabajo tomaremos, al igual que con el primer autor, los vinculados a Guerra y Política, Nación o Pueblo en armas, la importancia de la moral y voluntad de la población, y también profundizaremos el análisis en la capacidad de autoabastecimiento, desarrollo científico- tecnológico, Alianzas con otros países, y la preparación de las tropas y la logística y los elementos para la guerra.

La obra de Von Der Goldz, abarca y desarrolla muchos más aspectos vinculados a la guerra, pero debido al objeto del presente estudio, nos quedaremos con los mencionados en el párrafo anterior.

A continuación, se intentará ver con mayor detalle y tomando frases del autor, para que los lectores puedan acceder a su pensamiento de manera directa, los temas mencionados de la obra de este gran teórico militar.

La política conduce la guerra

Esta idea que ya estaba presente en Clausewitz es retomada y desarrollada. La política conduce el desarrollo de la guerra, es decir los lineamientos estratégicos e incluso algunos tácticos incluso, lo que claramente a los militares no les agradaba demasiado. En palabras del autor *“De la política dependen el estado general, el espíritu, la organización, las fuerzas morales y materiales del estado, y de estas circunstancias, a su vez, la conducción de la guerra.”* (Von der Goltz 1927: p 230). Es decir la organización de la producción y distribución de los elementos (materiales, insumos, alimentos, soldados, etc) es realizada por el gobierno que conduce el país e incluso por los diferentes estamentos de este gobierno, dividido en regiones o provincias y *“La organización militar tiene relaciones con todos los aspectos de la vida social. Ella exige una cooperación constante de las autoridades militares y civiles. Por consiguiente, la división regional militar de ejército conviene que se adapte a la división administrativa del país o, como suele decirse, a la <política>.”* (Von der Goltz 1927: p 98)

La construcción de alianzas con otros estados durante los tiempos de paz y más aún las épocas de guerra es un elemento más que fundamental para los Estados. De ella depende la cantidad a enemigos o aliados se tendrá, así como la colaboración geopolítica para los movimientos de los ejércitos o incluso en algo decisivo, como es la obtención de los materiales para la guerra y para la población civil, entre los que claro se encuentran los alimentos y medicamentos para Von der Goltz *“La política gobierna, además , las relaciones con los estados que no toman parte directa en la guerra, pero a los cuales interesa en diversos sentidos el desenlace de ésta. Su buena o mala voluntad puede ser de mucha importancia...”* (Von der Goltz 1927: p 236)

A la hora de pensar el desarrollo de un Estado debe siempre tener en cuenta que es la política interna y externa la que debe conducir el crecimiento, los tiempos, momentos y campos en donde este

desarrollo se dará. Pensar que la economía de un país es el objetivo central de una nación, es un error ya que para Von der Goltz *“Ahora como antes rige, por lo tanto, la frase de Napoleón, según la cual la política es el destino. Si en la Alemania de la post-guerra se ha creído deber cambiarla para nuestra época por la frase de que la economía es el destino, se ha cometido un error muy peligroso”* (Von der Goltz 1927: p 234). Un crecimiento comercial que genera competencia con otros países sin tener los acuerdos políticos previos, pueden ser el inicio o causa principal incluso, de una guerra entre los Estados que compiten por un mismo mercado o zona de influencia comercial.

Desarrollo científico tecnológico y capacidad de abastecimiento

La distribución de la producción y los tipos de productos entre los diferentes países hacen que en épocas de paz se relacionen o vinculen diferentes países entre sí, e incluso se establezcan acuerdos comerciales o se llegue incluso, a lo que se conoce como la división internacional del trabajo. En tiempo de paz se genera un clima de dependencias mutuas más o menos simétricas, y un crecimiento del comercio mundial donde los que producen alimentos o productos primarios, le venden a los que producen productos industriales. Dichos países más desarrollados a su vez le venden estos productos elaborados a los primeros que serían menos desarrollados. Von der Goltz sostiene que el comercio surge de que *“El portentoso progreso de la técnica e industria, con el consiguiente aumento del bienestar y de la población en numerosos países del viejo y nuevo mundo, la necesidad de obtener víveres en el extranjero, en cambio de los productos industriales, para los millones de habitantes que de otro modo sufrirían hambre, ha creado aquella densa red que el comercio y el tráfico mundial habían tejido alrededor del globo terráqueo. De este modo se entrelazaron entre sí los destinos de las naciones de una manera hasta entonces no sospechada.”* (Von der Goltz 1927: p 53)

Los países menos desarrollados están en una relación desigual debido a que sus productos valen menos y por tanto serán países más pobres. La situación se complica y mucho para todos los Estados en épocas de guerra sea cual sea su tipo de producción, porque durante el enfrentamiento se necesita de ambos productos en cada país y como ha demostrado los hechos históricos *“El aniquilamiento del ejército francés no hubiera sido un remedio contra el bloqueo de hambre, al cual Alemania, a*

pesar de los más brillantes éxitos en el campo de batalla, sucumbió finalmente.” (Von der Goltz 1927: p 54). Von der Goltz interpreta que esto se debió a la incapacidad de poder producir los alimentos que su población y ejércitos necesitaban y sumado no tener la capacidad de autoabastecerse y tampoco se tuvieron las alianzas con otros países para obtener estos recursos en el exterior y poder lograr que aquellos productos lleguen al país. Alemania, tenía gran ejército, era un país industrialmente desarrollado “Y sin embargo, Alemania ha sucumbido a la gran idea estratégica de Aníbal. Por una superioridad hasta entonces nunca vista, le fue preparado un Cannae, un cerco que estrangulo estratégica, política, económica y moralmente, no solo al Ejército, sino junto con él a toda la Nación.” (Von der Goltz 1927: p 62)

La preparación para la guerra

a- Los ejércitos: civiles y militares

El concepto de Nación o Pueblo en Armas implica claramente que la población de manera integral participara de la guerra de una u otra forma, sea como soldado, operario, agricultor, administrativo, o en el rol que sea necesario y puede desempeñar. En el caso del ejército, y teniendo en cuenta la época, todos los hombres que se encuentren preparados para desempeñarse como soldados serán necesarios, dependiendo en gran parte de ello el éxito o fracaso militar, más en una guerra donde cada Estado movilizara a millones de soldados al frente de batalla.

Esta preparación para la guerra, no se da de un día para otro, requiriendo de muchos en el menor de los casos, y debe buscar la instrucción de todos los hombres que se puedan, pero en muchos países. Sostiene Von der Goltz que “*La desproporción entre la población, que crecía rápidamente, y la fuerza del ejército permanente se hacía cada vez más grande. Así sucedió que, cuando sonó la hora del destino, centenares de miles de hombres fuertes tuvieron que quedar en sus hogares porque no estaban instruidos en el uso de las armas...*” (Von der Goltz 1927: p 64).

Esta problemática hizo que los países piensen en que la preparación en tiempos de paz es algo fundamental y que su descuido trae graves consecuencias y “*El servicio obligatorio general*

significa, en este sentido, el paso más importante, puesto que, desde su adopción, los hombres bajo las armas no se alejan completamente, sino solo en forma pasajera, de su trabajo y, sin embargo, todos los hombres sanos resultan disponibles para el Ejército, en caso de guerra” (Von der Goltz 1927: p 72).

La preparación no implica que todo el tiempo se desempeñen los civiles como soldados, sino que son instruidos en el uso de las armas y después vuelven a su vida normal. En el caso de que un conflicto bélico se desate serán convocados encontrándose preparados para formar los ejércitos de campaña, y según lo expuesto por el autor *“El Ejército de Campaña libra las batallas y los combates; a él se le presentan, en la forma más grave, las penurias y los horrores de la guerra. Todo eso lo soporta mejor el hombre joven, a pesar de todas las opiniones contrarias, con mucho más gusto y en mejor forma que el hombre de mayor edad, aunque le falte el vigor físico de este último.” (Von der Goltz 1927: p 86)*

La preparación de oficiales lleva mucho más tiempo y estos son parte de los ejércitos permanentes por lo general. El servicio militar de los civiles es más breve, dadas las funciones que cumplen en la guerra.

Los ejércitos en tiempos de guerra requieren reemplazar constantemente debido a las bajas o al agotamiento a sus soldados. Con el paso de años se podrá convocar al frente de batalla a todos los hombres en condiciones de pelear, incluso los operarios, agricultores, etc. En palabras de Von der Goltz *“Todo esto no habría sido posible si hubiese faltado los brazos necesarios. En muchas actividades las mujeres ocuparon el lugar de los hombres que habían marchado a la guerra. También se empleó a jóvenes, a los que, por su corta edad, en circunstancias ordinarias no se les hubiera permitido trabajar en las fábricas. Fue también necesario exceptuar del servicio de armas a una gran cantidad de obreros.” (Von der Goltz 1927: p 92).*

b- De los elementos materiales: logística, industria y ciencia

En la guerra los países utilizarán todos los elementos de los que dispongan para atacar a su enemigo y esto no solo implica el uso de armas en un campo de batalla. La Guerra Moderna se dará dentro de los territorios de cada Nación y *“Sólo los inventos técnicos, y no los convenios de clase alguna,*

podrían impedir que, en el futuro, una guerra entre grandes potencias se inicie con fuertes ataques aéreos, simultáneamente a la declaración de guerra, extendidos al interior del país enemigo y que pongan en grave peligro a su población civil antes de que haya tiempo para hacer algo por su seguridad.” (Von der Goltz 1927: p 76)

Por ello los países deben desarrollar la ciencia y la técnica para la guerra a fin de poder cuidar sus espacios aéreos, y preparan a su población civil para estas situaciones a fin de sufrir la menor cantidad de víctimas y que la población no pueda resistir la guerra.

La logística y elementos necesarios para ella, son claves, en especial, para el traslado y movilización de tropas, a lo largo de todo el territorio, así como para el aprovisionamiento de materiales y alimentos, y su uso se intensificará, si se tienen varios frentes de batalla. En palabras de Von der Goltz *“Así, por ejemplo, el ferrocarril sirve al tráfico público, siendo al mismo tiempo un medio de guerra de primer orden” (Von der Goltz 1927: p 76)*

Dentro de los elementos para sostener una guerra de largo tiempo, y con millones de personas que se movilizaran constantemente así como de recursos materiales, como armas, municiones, vehículos, alimentos etc.; la posibilidad de poder contar con ellos durante todo el trascurso de la guerra se vuelve fundamental, como ya se ha mencionado anteriormente *“Por esta razón, debemos mencionar también como una de las condiciones previas de éxito en la guerra el más escrupuloso cuidado por la constante existencia dentro del propio país, de todas las materias primas necesarias para la guerra.” (Von der Goltz 1927: p 249)*

c- De la voluntad y moral de la población

En párrafos anteriores se ha mencionado que la victoria o la derrota en la guerra no solo depende del ejército con el que se cuente, sino que toda la población debe ser parte de la misma, tanto en las tareas de producción y abastecimiento, logística, etc., pero también como posibles receptores de los ataques del enemigo, sean estos de tipo militares, o impidiendo la llegada de alimentos, medicamentos o elementos necesarios para la vida de la población civil en general, *“...Por estas razones, es necesario mantener en el pueblo, aun en los más grandes sacrificios y penurias, la*

voluntad de la victoria, en lo que ejerce un papel importante el cuidado previsor de la alimentación. Toda disidencia interior debe cesar ante el peligro que amenaza desde afuera la vida de la nación.”
(Von der Goltz 1927: p 238)

Para Von der Goltz este tema no es solo una especulación teórica sobre lo que podría pasar en el caso de la guerra, sino que son afirmaciones que se realizan en base al análisis de hechos históricos concretos donde pudo corroborarse el impacto de estas maniobras sobre la población civil. Sostiene que *“La perturbación de los transportes de víveres a los puertos alemanes, pudo introducir así con el tiempo una falta de alimentación de toda la población alemana. Esto fue causa de un aumento importante de enfermedades contagiosas y de la mortalidad; a lo que se agregó una disminución considerable de los nacimientos. Estas condiciones engendraron un tal agotamiento físico y moral del pueblo alemán que, desalentado, bajo las armas.”* (Von der Goltz 1927: p 248)

Cuando un país sea más desarrollado, tanto en lo económico, como en lo humano y posea recursos económicos y/o naturales; en un mundo donde se pelea por el dominio tecnológico, comercial, y el control de los recursos naturales, es posible que este o estos países ricos se vean en peligro. En sus palabras *“Por lo tanto, cuanto más bella y notablemente una nación haya organizado su vida por medio de la cultura, ciencias, artes y riquezas, tanto más pueden perder en caso de guerra. Lógicamente deberá cuidarse siempre de estar en todo momento preparada para la defensa de sus bienes, manteniéndose suficientemente armada para la guerra.”* (Von der Goltz 1927: p 68)

Breve análisis preliminar

Ambos autores plantean que la guerra es conducida por la política y son sus intereses lo que la condicionan.

En cuanto al cambio de paradigma sobre la forma en que se darán las guerras, el análisis parte inicialmente de Clausewitz a partir de analizar las guerras Napoleónicas. El francés también es recuperado como fuente por Von der Goltz.

La manera de plantear la guerra de Napoleón es el origen de estas ideas nuevas sobre la guerra. La contienda europea del siglo XIX mostró una forma diferente de llevar adelante un conflicto bélico.

Del análisis de esta forma de hacer la guerra parece tener sustento la idea de *Nación en Armas*, es decir la movilización total de todas las fuerzas vivas del país y la preparación para la guerra en tiempos de paz tanto desde el punto de vista militar, como de aprovisionamiento y de construcción de alianzas internacionales.

Es claro que la guerra ya no es solo un asunto de los militares, sino de toda la Nación, y su participación y compromiso es decisivo.

Los eventos ocurridos en la Primera Guerra Mundial, parecieron dar cuenta de lo cierto de estas nuevas ideas sobre la forma en que se desarrolla la Guerra Moderna, y que es necesario tomar los recaudos previstos.

CAPITULO II

La Nación en Armas en las ideas sobre Desarrollo, Industrialización y Defensa en la Argentina

1918 -1943

En este segundo capítulo se intentará desarrollar un cumulo de ideas predominantes en materia de desarrollo industrial, independencia económica, política y defensa nacional vinculados con los elementos desarrollados como necesarios bajo el concepto de la Nación en Armas.

El objeto de este apartado es explorar brevemente algunas ideas sin pretender hacer un estudio pormenorizado. Se analizarán las principales obras referidas a la temática de algunos de los pensadores nacionales militares y civiles de diferentes corrientes ideológicas que escribieron sobre el tema industrias desde la visión de la defensa.

Se buscará explorar si existió un contexto favorable para la implementación de un proceso de desarrollo industrial y de cambio de la matriz productiva teniendo como elemento central la cuestión de la Defensa Nacional

I- La Nación en Armas en el pensamiento militar

1- Manuel Savio

El General Manuel Savio fue un ingeniero militar, que se destacó por sus grandes aportes al desarrollo de la industria pesada en Argentina, elemento central para el desarrollo industrial del país y dejar de ser solo agroexportador.

La industria pesada es además estratégica, como lo es la del petróleo, para el desarrollo de las capacidades de defensa de un Estado.

En 1936 Savio fue designado al frente de Fabricaciones Militares logrando grandes hallazgos de materiales, el desarrollo de la producción de hierro y en 1946 presentó el plan Siderúrgico Argentino que apuntaba a la producción de acero.

Al igual que Mosconi, buscaba la articulación entre el Estado y el sector privado para el desarrollo de estos grandes proyectos.

En materia de Defensa también planteaba la necesidad de que el país pueda autoabastecerse de energía. El General Savio a pesar de que su obra aparecen muchos conceptos ya previamente desarrollados por estos militares e historiadores prusianos e incluso por Juan Perón, no los cita y ni siquiera los menciona como base teórica de sus planteos.

Esta similitud en los planteos y el hecho de a pesar de ello no mencionarlos resulta un tanto extraño, porque resulta evidente que por la época y por su función en la Escuela Superior de Guerra, Savio debió haberlos conocido sin ninguna duda.

Pero más allá de esta situación, es claro que coincide en materia de defensa con la nueva concepción de la Guerra Moderna.

A los efectos del presente análisis, hemos tomado sus principales obras que son *Movilización industrial*, (1933) y el *Plan Siderúrgico Argentino* (1946) que fueron compilados y publicados por SOMISA en 1972.

Se buscó establecer si existían puntos de coincidencia en materia de guerra total o movilización de todas las fuerzas vivas del país, industrialización y autoabastecimiento.

La obra del General Savio

La guerra y la participación de todas las fuerzas vivas de la Nación.

Para Savio el concepto de Guerra Moderna implica la necesidad de la movilización de todas las fuerzas vivas del país, es decir de cada uno de sus integrantes desde la población en general, pasando por la producción de alimentos, producción industrial, transporte, etc., todo en función de sostener la defensa nacional, en conjunto con las Fuerzas Armadas. Sostiene Savio en su obra que *“El potencial de guerra de una Nación está constituido por la totalidad de las fuerzas morales y materiales que puede poner integralmente en acción, y se caracteriza por el grado de capacidad para aplicar dichas fuerzas a la defensa nacional, así como por la rapidez con que puedo hacerlo. Las guerras modernas tienen el carácter de luchas de Naciones...”* (Savio 1972: p 19)

La falta de producción y abastecimiento de materiales e insumos para la defensa, son determinantes en el desenlace de una batalla e incluso de toda la guerra *“No le faltaba bravura al soldado francés; le faltaban municiones.”* (Savio 1972: p 20)

Y esto no solo afecta a los soldados en el frente de batalla, sino que también afecta a la población civil y más aún cuando la guerra es muy prolongada pudiendo afectar en ambos casos las fuerzas materiales y morales para sostener la lucha. Puntualizó que *“El derrumbe alemán tiene en partes origen en la penuria de recursos de toda clase, tanto interna como en la zona de guerra.”* (Savio 1972: p 20)

Como hemos podido analizar, se requiere en la Guerra Moderna la movilización de todos y en gran medida del sector industrial incluyendo sus recursos humanos y su capacidad de adaptación en la producción para la defensa. En palabras de Savio *“Actualmente para determinar la capacidad guerrera de una Nación no hay que olvidar el número de talleres y su valor industrial para*

adaptarse a las fabricaciones bélicas; la cantidad y calidad de los ingenieros y químicos; las fuentes de recursos materiales, combustibles, minerales, alimentos...”(Savio 1972: p 20)

La participación en la defensa de todas las fuerzas vivas de la Nación no es algo sencillo de lograr, ya que implica la movilización de cada uno de sus sectores sean estos productivos, de transporte, soldados, población civil de reserva, etc., de manera coordinada y rápidamente. Savio remarca la centralidad de la organización para la defensa en tiempos de paz y su articulación en la defensa en caso de guerra. Para ello se entiende que *“Movilizar significa llevar al país integralmente del pie, o del estado de paz, al de guerra. Realizarlo con criterio moderno exigen no afectar perjudicialmente la vida nacional, y poner en acción total los recursos disponibles; organizar la producción de los elementos indispensables para mantener, si no es posible acrecentar, la capacidad ofensiva de las Fuerzas Armadas.”* (Savio 1972: p 21)

La complejidad de la movilización hace necesario que esta se planifique y se prepare con mucho tiempo de anticipación. Se necesitan años y por ello no solo hay que preparar a las Fuerzas Armadas sino a cada sector o fuerza viva del país, para su puesta en función de la defensa y la articulación eficiente y efectiva con los demás sectores, es decir *“La movilización general del país no ha de verse solo con ojos militares; es un error. El plan de guerra, de conducción de la guerra, tiene indudablemente cómo núcleo las Fuerzas Armadas, pero involucra la Nación toda y no solo en el instante en el que se produce el conflicto sino desde mucho antes, influenciando la marcha del país en todo aquello que no sea perjudicial a su progreso.”* (Savio 1972: p 31)

Savio planteó en etapas la movilización del país, estimando para ello, cuanto tiempo requeriría lograr una adecuada movilización, es decir pasar del pie de paz al pie de guerra rápidamente. Esto claramente no llevaría poco tiempo de preparación y sostenía que *“Para dar una idea de nuestra opinión sobre el tiempo que requerirán las tareas de movilización para exigir después nada más que las funciones de actualización, diremos que partiendo de una organización tal como la que proyectamos, serán necesarios 3 o 4 años para formular un plan industrial de empleo general de nuestros talleres y 2 ó 3 años más para esbozar el primer ante-proyecto de movilización Industrial con base racional y otros 3 ó 4 años para tener un plan de movilización industrial aceptable; finalmente, desarrollando con buen método y orientación los trabajos concretos que resultan*

indicados después del primer plan de movilización necesitaremos otros 10 años para alcanzar una buena preparación de la movilización industrial, en cuyo caso constituirá un poderoso factor de éxito. En total de 15 a 20 años de trabajos bien dirigidos.” (Savio 1972: p 139)

Como podrá verse es sumamente extenso el tiempo que puede llevar dicha tarea, con lo cual sería necesario la continuidad de esta preparación durante varios periodos presidenciales, tarea nada sencilla en nuestro país.

Savio remarcó que para lograr el desarrollo de la industria nacional es necesario tener políticas proteccionistas frente a los productos de otros países con mayor grado de desarrollo. Mencionó que era importante tener cuidado con dichas acciones, y planteaba la *“Protección industrial, pero con cuidado.”* (Savio 1972: p 156)

En la misma línea, y contrariando al discurso de la época que fomentaba el modelo agroexportador, y de dependencia del extranjero para obtener productos elaborados, sostenía que había que continuar fomentando el desarrollo industrial para salir de la dependencia de la exportación de productos primarios. Sostuvo que *“Está bien debemos comprar para que nos compren; pero ¿Cuándo no nos compren, con qué vamos a comprar?. Hay que fortalecer la corriente de industrialización que espontáneamente está tomando impulsos dignos de estimular más, cuidando de que al proteger la no se perjudique al pueblo y se favorezca no una minoría sino a unos cuantos.”* (Savio 1972: p 156). Como puede apreciarse no parece que el General fuera una persona dogmática en temas de economía.

Así como el pasaje de la paz a la guerra es muy difícil en términos de movilización y articulación, también lo es la desmovilización de la guerra. Savio sostuvo que *“La desmovilización consiste en el pasaje del pie de guerra al de paz, dentro del campo consideramos, significa el pasaje de las industrias de guerra a las de paz.”* (Savio 1972: p 168). Siendo la posguerra una situación que puede generar muchas penurias para el país, era fundamental planificar acciones tendientes a contener y direccionar a todos los actores.

En esta misma línea fue que Perón cuando aún no era presidente fundó el *Consejo Nacional de Posguerra.*

El Plan Siderúrgico Argentino

Hemos mencionado los tiempos que para Savio conllevaba un plan de movilización para pasar de la paz a la guerra. Pudimos observar que puede llevar casi 2 décadas de preparación para que funcione.

En el caso del desarrollo de la industria pesada y en especial de la industria del acero, Savio mencionó que también lleva más de una década. Según sus estimaciones era difícil hacerlo sin el Estado. Sostuvo que *“Pensamos que recién el 9º y el 10º año de funcionamiento, vale decir en el decimosegundo año de la creación de la Sociedad Mixta, podrá llegar a anularse el subsidio. Este pronóstico es optimista, pero no es ilógico porque todo hace presumir qué en la Argentina se puede reproducir, en la industria siderúrgica, el mismo fenómeno que ha ocurrido en Australia, Canadá, etc., donde no sólo se ha equilibrado económicamente la producción, sino que se ha incrementado en proporciones altísimas.”* (Savio 1972: p 221).

Si lo pensamos en la actualidad parece muy difícil sostener en la política actual una idea como esta, ya que el discurso de corto plazo parece prevalecer. Es en base a estas ideas que se debilitó el proyecto SOMISA: se justificó que era más barato comprar el acero en el extranjero aun sabiendo que los países que lo producen les ha llevado mucho tiempo llegar a hacerlo. Las naciones centrales que lo lograron alcanzaron el autoabastecimiento de tan preciado recurso en épocas de guerra.

El Plan Siderúrgico Argentino no planteaba la sustitución total de las importaciones de hierro y acero, sino el desarrollo de estas industrias a la par de la compra en el extranjero. Proponía un desarrollo armónico que nos permita en el largo plazo poder contar con la producción propia de estos materiales. En sus palabras *“El concepto básico con el cual ha sido preparado el plan de referencia, consiste en una utilización racional del hierro viejo y del mineral de nuestros yacimientos, a fin de producir un tonelaje tal que sin excluir completamente el comercio de exportación de hierro y sus derivados, proporcione al país la independencia mínima indispensable para no malograr en época de crisis la actividad industrial y sobre todo, su defensa nacional.”* (Savio 1972: p 327)

Artículos y discursos

Savio no planteaba la sustitución radical del modelo agroexportador por el modelo industrial, sino más bien la convivencia y desarrollo de ambos, siendo los productos producidos por el campo, la industria y la minería muy necesarios para el país. Sostuvo: “*¿Quién puede asegurar que, en épocas normales, no podríamos explotar en condiciones tan o más remuneradoras, por ejemplo, al cobre que al trigo? Por otra parte, ambos son indispensables, tanto en la paz como en la guerra.*” (Savio 1972: p 366)

La defensa nacional requiere la capacidad de contar con los recursos alimenticios, minerales, energéticos e industriales de manera autónoma. Para Savio el país debe poder producirlos de manera constante y sin los insumos como el acero y demás minerales no se podría proveer a las Fuerzas Armadas de los materiales que son necesarios para sostener el combate. Por ello “*El propósito esencial, que inspiró todos los trabajos y estudios que habían de conducirnos al proyecto de ley de fabricaciones militares, consistió en alcanzar lo más pronto posible la propia capacidad para producir en el país las armas y las balas indispensables para mantener la soberanía y el honor nacionales; liberándonos a ese respecto de la dependencia del exterior. Confiar en qué en cualquier momento podremos contar con materiales de otra procedencia que no sea la propia, significa conspirar contra la seguridad de la Patria.*” (Savio 1972: p 400).

En épocas de guerra es muy difícil conseguir los recursos necesarios para la defensa. La historia ha demostrado que los países pueden dejar de vendernos por cuestiones de política internacional, de acuerdo a sus intereses, y sin estos recursos estaríamos indefensos en poco tiempo.

El desarrollo industrial ha sido en gran medida gracias a los esfuerzos de los técnicos y profesionales de las Fuerzas Armadas. Savio entiende que estos no son suficientes para lograr el nivel de desarrollo que el país necesita en el corto plazo y por eso es necesario la participación de las fábricas, escuelas y universidades con sus recursos humanos formados y en proceso de formación. Planteaba el general Savio que “*Mucho hemos hecho, pero es muchísimo más lo que nos falta por*

hacer y en ese orden necesitamos la ayuda de todos los técnicos de las fábricas e institutos del país, actuando con la visión de que perseguimos un perfeccionamiento nacional.” (Savio 1972: p 427)

El compromiso del ejército en especial y de las Fuerzas Armadas en general, fue y es de vital importancia para el desarrollo industrial aunque no es suficiente sin el resto de la población civil.

Para Savio el ejército es un actor central en el desarrollo del país y *“Nos ha tocado a nosotros en suerte el gran honor de intervenir en tales obras; le ha correspondido aquí al Ejército, otra vez más, participar efectivamente en el jalonamiento de nuestro progreso. Así cómo hace muchos años se adentró en el desierto para delinear ciudades y trazar caminos, hoy abre una puerta grande a la industrialización, que al parecer está demandando desde algún tiempo un puesto más destacado en nuestras actividades...”* (Savio 1972: p 432)

Breve análisis preliminar

Resulta evidente que el General Savio coincidía con muchos de los conceptos de la Guerra Moderna expresados originalmente por Clausewitz en su libro *“De la Guerra”* y seguido varias décadas después por Colmar Von der Goltz en su libro *“La Nación en Armas”*. También aparece la relación con el propio Juan Domingo Perón quien publicó su libro *“Apuntes de Historia Militar”* un año antes que Savio.

A pesar de la omisión de Savio su cercanía a los autores alemanes mencionados, es innegable que sus ideas son muy similares. El General Savio contribuyó a construir un clima de época favorable para el desarrollo industrial, el desarrollo de la capacidad de autoabastecimiento y la preparación para la defensa.

Es interesante ver el minucioso desarrollo de Savio, quién pensó la práctica concreta la movilización y el desarrollo de industrias estratégicas, que nos posibiliten el autoabastecimiento. Está muy presente la idea de la necesaria planificación por parte del Estado y de las Fuerzas Armadas en estas tareas para poder convertirlas en una realidad en el menor tiempo posible.

2- Enrique Mosconi

Enrique Mosconi fue un destacado militar e ingeniero argentino. Es principalmente conocido por ser quien impulso la exploración y la explotación petrolera en Argentina y el ideólogo y primer presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) una empresa petrolera y gasífera controlada por el Estado Argentino.

Escribió una obra de gran importancia para entender su pensamiento y la situación de nuestro país en materia energética y económica, denominada “*El petróleo argentino 1922 - 1930*” publicada por primera vez en 1936

Mosconi tuvo una participación como estudiante en el ejército alemán en el año 1907. Tal vez desde ahí hubo en él una gran influencia de algunos pensadores prusianos como Clausewitz y Von Der Goldz. En especial tuvo el influjo de la teoría de la “*Nación en Armas*” cuyos conceptos son muy similares a los expresados por Mosconi para pensar la importancia del tema económico para la defensa.

Estas ideas las llevo principalmente al terreno práctico pudiendo ver que el petróleo estaba controlado por empresas extranjeras. Siendo el responsable de un área de la fuerza aérea no pudo lograr que le entregaran el combustible que había solicitado para unas operaciones. Con este fin había concurrido en persona ante las autoridades de la empresa, quienes le manifestaron que había deudas, cosa que, al entender de Mosconi, no eran ciertas según cuenta en su obra. Ese día se convenció que dicha especulación capitalista ponía en riesgo la seguridad nacional.

Mosconi se dio cuenta de lo peligroso de esta situación, ya que el ejército no contaba con el control de un recurso estratégico para la guerra. Dijo que debido a la falta de combustible “*Los cañones de nuestros buques hubieran quedado inmobilizados y nuestros aviones encerrados en sus hangares tan pronto terminaran las reservas existentes, y si por cualquier circunstancia la República viese cortadas sus rutas marítimas de aprovisionamiento, por causas comerciales de tiempo de paz o por razones de guerra, nuestras industrias así como también las actividades bélicas, tanto en el mar como en el aire, se paralizarían in-mediatamente. Si esto se produjese en caso de conflicto armado, la suerte de las armas quedaría resuelta inmediatamente. Esto importaba una situación de peligro*” (Mosconi 1983: p 29).

La situación de dependencia para la obtención de este importante recurso no era ocasionada por carecer nuestro país de reservas petroleras y de gas dentro del territorio. En realidad era producto de la falta de inversión, exploración y explotación propia dependiendo de lo que pudieran obtener empresas extranjeras, ya sea por la explotación, o por la importación del mismo o de otro tipo de combustible como el carbón. Reflexionó *“Es decir, que nuestro país, que poseía ricos yacimientos en la Patagonia, importaba el combustible líquido necesario para su vida, su defensa y su seguridad”* (Mosconi 1983: p 29).

Vale destacar que no solo Mosconi pensaba en la importancia estratégica de controlar el petróleo, sino que también el Rector de la Universidad de Buenos Aires impulsó en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales un instituto del petróleo, con el siguiente objeto: *“a) Formación del personal técnico superior destinado a la industria petrolífera nacional. “b) Investigación científica y técnica sobre asuntos relacionados con la minería, destilación y organización industrial del petróleo.”* (Mosconi 1983: p 110). Este inmenso logro se llegó luego de intensas gestiones entre dichos funcionarios y en base al profundo interés que todos tenían en la temática.

Mosconi que era un gran planificador, entendió la complejidad de la industria petrolera y todos los elementos que eran necesarios para desde el descubrimiento y la extracción del mismo, hasta convertirlo en combustible apto para los diferentes usos, tanto en las fábricas, el ejército y para los habitantes en general. Se requería de una importante industria petrolera que lo procesara al igual que una gran cantidad de barcos e infraestructura para llevarlo a todas las partes del país donde se requiriera. En este sentido *“La creación de la flota de buques-tanques para el transporte de la producción desde los yacimientos a la Destilería Fiscal de La Plata y desde ésta hasta las plantas de distribución y lugares de consumo, cuyas primeras manifestaciones se produjeron en 1921, fue un pensamiento administrativo de excelentes proyecciones; su realización tuvo efectos convenientes, útiles y beneficiosos”* (Mosconi 1983: p 150).

La preparación para la guerra es una constante en el pensamiento que conduce a Mosconi cuando planteo la necesidad de contar con este recurso estratégico, a tal punto que busco por diferentes medios de construir conciencia en la población y las distintas fuerzas vivas de nuestro país. Mosconi llevó el tema a la región y sostuvo que *“Hemos contribuido a formar la conciencia pública respecto del problema petrolífero nacional. La opinión ciudadana tiene el convencimiento de la importancia trascendental del combustible líquido en la política mundial como consecuencia del valor que*

representa en la lucha económica de los pueblos modernos. Bástenos repetir, en síntesis, que el petróleo constituye una de las vigas maestras de nuestra estructura económica presente y futura, puesto que los progresos del tiempo de paz y la victoria en caso de guerra exigen petróleo como una condición indispensable.” (Mosconi 1983: p 184).

Breve análisis de la posible influencia de la Teoría de “la Nación en Armas”

Hay puntos en común entre los motivos que enuncia Mosconi y la teoría de la *Nación en Armas* para llevar adelante el desarrollo de la industria petrolera y todas sus industrias derivadas y la logística necesaria. Expondremos con la menor interpretación posible y dejando las frases textuales del autor enunciadas en su libro, para que el lector pueda apreciar y reflexionar si esta nueva teoría militar desarrollada por Von Der Goldz, a instancias de desarrollos previos de Clausewitz, tuvieron influencia en el pensamiento de Enrique Mosconi.

La importancia de la organización para la guerra, la idea de doblegar la voluntad del enemigo, las fuerzas morales y la conducción de la política y de sus objetivos sobre las acciones militares, son ideas que aparecen claramente en los textos utilizados en el presente trabajo, de los autores mencionados y podemos ver como en las frases de Mosconi, aparecen nuevamente: *“Ahora bien: como la guerra se define por el predominio de uno de los poderes en lucha, para doblegar al enemigo ante nuestra decisión, es decir, para lograr el objetivo político de la guerra, es menester llevar a la contienda el mayor conjunto de elementos materiales y fuerzas morales, la mayor suma de energía física, o, en otros términos, las constituidas por el patriotismo de la Nación, la expresión económica del país, la virtud guerrera del ejército y las condiciones y aptitudes del general en jefe. En la guerra entre naciones, la mayor energía física será la que triunfe hasta tanto ésta no pueda ser reemplazada por las decisiones de un tribunal superior, capaz de imponer sanciones morales a los Estados; bello ideal que debemos auspiciar con buena voluntad, aún cuando estemos convencidos de que no será realizable mientras no se destruya hasta su raíz el sentimiento de nacionalidad e independencia, que es la característica esencial del mundo moderno. La Sociedad o Liga de las Naciones sólo tendrá por efecto aumentar de más en más el radio de los conflictos de nuestro tiempo.” (Mosconi 1983: p 206)*

La necesidad de contar con una adecuada producción capaz de proveer de manera constante en tiempos de guerra los insumos necesarios, tanto a los ejércitos como a la población civil, es también un concepto o ideal que es desarrollado por Von Der Goldz. En esta misma línea Mosconi mencionó que *“La organización de nuestra producción, fomentando el crecimiento y desarrollo industrial, importará grandes y generales beneficios, y será a la vez condición indispensable para un amplio y completo reaprovisionamiento de elementos bélicos, por cuanto una estructura militar que no se respalde en una sólida organización industrial, dada la técnica moderna, es una fuerza que corre riesgo de desvanecerse.”* (Mosconi 1983: p 207)

Por último, podremos ver que aparece claramente en la parte final de este libro de Enrique Mosconi, la idea de la Guerra Moderna, de un nuevo paradigma, el concepto de la *“Nación en Armas”*, tal cual fue escrito por Von Der Goldz, así como la preparación de los ejércitos y de la población para servir en el frente de batalla.

Parecería que además de la cuestión petrolera en sí el autor argentino estaba interesado en marcar una opinión en relación a la guerra en general, que coincide por lo menos a primera vista con los autores prusianos. En particular hay coincidencias en materia de industrialización, autoabastecimiento y en la modalidad de la movilización de todas las fuerzas vivas en función de la Defensa Nacional.

II- La Nación en Armas en el pensamiento nacional

1- Leopoldo Lugones

Breve análisis de la obra de Lugones

Leopoldo Lugones fue un destacado escritor y pensador nacional, con gran influencia en las décadas del 20 y 30 en el sector militar. Las obras que analizaremos para el presente trabajo son *“El Estado Equitativo”*, *“La Patria Fuerte”* y *“La Grande Argentina”*. En estas obras el autor se centra en el desarrollo de la Argentina desde distintos aspectos y analiza particularmente las condiciones de vida de la mayoría de sus habitantes, el desarrollo de la producción y la capacidad de defensa.

Se buscará analizar los dos últimos elementos mencionados a fin de poder compararlos con lo planteado por otros autores.

Lugones está en contra de los regímenes comunistas, socialistas, o cualquiera de sus expresiones, pero no se podría decir por ello que era un liberal en su sentido clásico. Si claramente buscaba el desarrollo del país en todo su potencial, pero sin caer en un totalitarismo de Estado (Como él concebía a Rusia), ni en la doctrina liberal ya que ponía al ciudadano por encima de la Nación.

El modelo agroexportador basado en el comercio de exportación de materias primas e importación de productos de valor agregado, no asegura no solo la provisión de bienes industriales, sino tampoco los elementos necesarios para la defensa nacional, “...*No es el comercio, sino la producción y la industria, lo que suministra en caso de peligro nacional pertrechos y provisiones.*” (Lugones 1932: p 44)

En su óptica, una defensa nacional adecuada solo puede lograrse si se articulan todos los elementos humanos y materiales. Con dicho objetivo es de vital importancia la producción de alimentos y la producción industrial en función de las necesidades de las Fuerzas Armadas. Pero la movilización de dichos recursos y su eficaz articulación, no es tarea sencilla y requiere mucho tiempo de preparación, siendo esta una tarea que el sector militar debe promover lo antes posible. En palabras de Lugones, “*La organización de la Republica para la defensa y el orden, consiste en una estrecha y permanente vinculación de la fuerza armada con la producción y la industria. Si a esto se añade la enseñanza militar del ciudadano, que es una rama de su instrucción obligatoria, resaltará por sí solo el carácter gubernativo de la institución mencionada. Su técnica rigurosa y su autonomía indispensable, robustecen el mismo concepto; y nadie ignora su eficacia en la formación del espíritu patriótico. La defensa de las naciones modernas es una coordinación permanente y activa de todos los elementos disponibles, con dicho fin; y nuestra dirección militar tiene que asumir cuanto antes esa tarea, si no ha de continuar la riesgosa deficiencia en que nos encontramos.*” (Lugones 1932: p 93)

Tanto en épocas de paz y principalmente en épocas de guerra, la provisión de alimentos para la población civil, como para las Fuerzas Armadas, es algo crucial. Esta necesidad pone una gran responsabilidad y debidos cuidados sobre los países como la Argentina, que son grandes productores

de estepreciado recurso; por el cual las grandes potencias no dudarían en tomar por la fuerza, si fuera necesario para sostener la guerra, por ello destaca el autor que “...*Que habiendo entrado a contar como productor preponderante en el mundo de la producción agropecuaria de la República, siendo su posesión por conquista una de las causas esenciales de toda guerra, este resultado decisivo, no solamente nos impone un papel ineludible en el juego de la política universal, sino una vigilancia correspondiente al hecho de que las potencias en ella predominantes, padecen de insuficiencia productora, y están, así, obligadas a comprarnos su inevitable provisión; pues se trata, en efecto, de artículos de primera necesidad*” (Lugones 1930: LPF p 27)

Esta situación se agrava teniendo en cuenta que la Argentina es un gran productor de alimentos y posee otras grandes riquezas y materiales estratégicos para la guerra. Además la capacidad de defensa argentina era sumamente escasa y “*Ante la situación del mundo, un país militarmente débil y económicamente opulento como el nuestro, es una presa...*” (Lugones 1930: LPF p 40)

Es por ello necesario fomentar la explotación minera, y la industrialización del país, a fin de lograr poseer los elementos necesarios, para poder defender no solo los recursos, sino a la Nación toda, en caso de agresión externa. Mantenernos en un modelo agroexportador nos pone en una situación muy riesgosa y “*Pues no se olvide que la subordinación económica es lesiva de la soberanía nacional. La producción de hierro y de otros metales de la industria: cobre, plomo, manganeso y estaño, que también poseemos, nos daría, por el contrario, la situación de potencia: o sea el carácter de nación capaz de bastarse y de imponerse por cuenta propia...*” (Lugones 1930: LPF p 96)

Los hechos acaecidos durante la Primera Guerra Mundial, pusieron de manifiesto que es peligroso estar dependiendo de la venta de productos primarios, como pueden ser los producidos por el campo en todo su espectro de producción, ya que como se ha mencionado, son productos codiciados en épocas de guerra, y son objeto de ataques de todo tipo, sea por la fuerza, por la economía o el comercio, en este sentido planea Lugones, “*Ahora bien, el experimento colosal que fué la Gran Guerra, reveló a los pueblos la necesidad de bastarse, por lo menos en lo concerniente a dichos artículos y alimentos; con lo cual hemos presenciado, según su significativa denominación, “batallas del trigo” y “guerras u ofensivas de las carnes”, enderezadas más de una vez hacia o en contra de nuestros productos .*” (Lugones 1930: LGA p 16)

La producción para la defensa se ha centrado en la capacidad de obtener de manera autónoma acero, un material imprescindible para la fabricación de maquinarias militares (tanques, aviones, barcos, vehículos livianos, armas etc.), sin las cuales las posibilidades de combate son casi nulas y *“La Guerra Moderna ha erigido la siderurgia en uno de los fundamentos de la defensa nacional. Sólo la fabricación de pertrechos bélicos movería centenares de millones y decenas de millares de brazos”* (Lugones 1930: p 83)

La tan necesaria capacidad de autoabastecimiento, que se viene planteando, no es una tarea fácil de lograr y de hecho muy pocos países tienen los recursos suficientes en su territorio para poder lograrlo, casi siempre dependiendo de la provisión de otros Estados.

En el caso de la Argentina esta cuenta con prácticamente todos los elementos necesarios. Para poder utilizarlos debe desarrollar su capacidad de extracción y de procesamiento para convertirlos en utilizables, es decir debe desarrollar su industria organizando todas las etapas de producción. En su punto de vista *“Un país se basta cuando sabe explotar sus riquezas naturales con eficacia suficiente para no depender del exterior en ningún ramo indispensable a la existencia: porque el exterior puede ser rival o enemigo, o ver interrumpido su tráfico por otro enemigo, como sucedió en 1917 con la guerra submarina cuyo efecto paralizó durante diez años nuestra expansión ferroviaria; y porque cuanto más riqueza propia explote, más vasto será su comercio con la clientela exterior y consigo mismo. Seguridad y prosperidad son sinónimos en función del aquel postulado”* (Lugones 1930: LGA p 85)

La defensa nacional bajo los preceptos de la Guerra Moderna, implica la necesidad que todas las fuerzas vivas de la Nación, civiles y militares, trabajen en conjunto en función de la defensa, teniendo en cuenta que *“Su defensa, más complicada todavía, es cultural, moral, económica, sanitaria, vial, política, diplomática y militar, naturalmente: constituyendo, en suma, la grandeza de la Nación que es la mejor seguridad de la Nación misma...”* (Lugones 1930: LGA p 29)

Breve análisis preliminar

Si bien Leopoldo Lugones no hace referencia al igual que otros autores al concepto de Nación en Armas”, si utiliza el concepto de *Guerra Moderna*. Cuando describe las características de la misma, son muy similares al primer concepto mencionado y plantea la necesidad del autoabastecimiento, de la industrialización, de la articulación de todos los sectores del país, e incluye a la población civil como parte de la guerra (en su aspecto moral, sanitario, cultural, etc.).

A pesar de no utilizar el concepto específico de “Nación Armas” o sus mentores y divulgadores, resulta claro, que adhiere a la mayoría de sus postulados y contribuye por tanto a conformar en este sentido un clima de época favorable al desarrollo industrial del país y a la búsqueda del autoabastecimiento en función de la defensa como elemento central.

2- Raúl Scalabrini Ortiz

Scalabrini Ortiz, es uno de los más destacados pensadores nacionales de la Argentina, integró FORJA (Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina) y dedico su vida a desentramar las formas mediante las cuales el imperio británico mantenía a nuestro país como una semicolonía.

Esta situación de dependencia y control casi absoluto de distintos sectores estratégicos de nuestra economía por parte de Gran Bretaña, impedían nuestro desarrollo. Es por eso que a pesar de ser un país rico en recursos naturales, su población era mayoritariamente pobre. Nos manteníamos en una situación de atraso respecto a los demás países.

Éramos un Estado básicamente un proveedor de materias primas para las industrias inglesas. Un país esencialmente agroexportador con escaso desarrollo Industrial, salvo contadas excepciones como la de YPF.

Los países desarrollados o que se estaban desarrollando eran países industrializados o en encaminados a ello.

Para analizar los estudios por él realizados tomaremos una de sus principales obras “*Política británica en el Río de la Plata*”, a fin de tratar de entender cuáles eran según el autor los elementos centrales que consolidaban nuestra situación de dependencia.

Por otro lado, buscaremos analizar si el autor tuvo algún contacto o influencia de la teoría de la Nación en Armas.

Uno de los elementos que el autor analiza centralmente es el ferrocarril en Argentina, su sistema de funcionamiento y logística, sus aranceles, y quienes lo controlaban. Scalabrini muestra que en Argentina el ferrocarril está construido en una suerte de abanico, cuyo punto final es el puerto de Buenos Aires, y tiene poco o casi nulo contacto entre las diferentes líneas férreas que atraviesan el país. Su traza es claramente favorable para un modelo agroexportador que tiene su punto de salida en el puerto mencionado, con claros beneficios para quien controle esa salida al comercio exterior. Por otro lado, es ideal también para la distribución de los productos que llegan del exterior, es decir para la importación.

En la misma línea su traza no favorece el desarrollo del mercado interno, ya que no une en gran medida el país. Tampoco parece funcional para la movilización de tropas en caso de guerra, ya que su distribución no parece cubrir áreas importantes como la zona patagónica, y la movilización entre provincias ya sea de soldados o de elementos para la defensa (material bélico, alimentos, medicamentos, etc.). Ortiz dice “*Es indispensable, en cambio, subrayar el desprecio que en todo el trámite de la coordinación se ha tenido para las instituciones armadas. Ni el ejército ni la marina han sido consultados en un asunto tan fundamental para la defensa nacional como son los transportes. Y eso es tanto más inexplicable si se recuerda que el presidente de la Nación era general de la Nación. «Nuestro gran Estado Mayor, escribía Moldeé en 1871, está de tal manera persuadido de las ventajas de la iniciativa al principio de una guerra, que prefiere construir ferrocarriles más bien que plazas fuertes». (...) Toda la armazón de la preparación militar del país reside en el funcionamiento matemático de los detalles, y, como los ferrocarriles constituyen un elemento de la mayor importancia en general y muy particularmente entre nosotros por nuestra situación geográfica, tenemos necesidad de conocerlos íntimamente para saberles sacar el*

provecho que nos ofrecen, empleándolos convenientemente», decía en 1916 el entonces capitán del ejército argentino Francisco S. Torres.” (Scalabrini Ortiz 2001: p 146).

En los párrafos citados puede observarse el conocimiento de los métodos de defensa en caso de guerra por parte de uno de los principales pensadores militares alemanes (Moldee), quien continúa la visión de Clausewitz sobre la guerra. El tema de los ferrocarriles para uso en caso de conflictos bélicos es ampliamente desarrollado por Colmar von der Goltz, en su libro “La Nación en Armas”.

En la misma línea que Enrique Mosconi, Scalabrini destaca la importancia estratégica, tanto comercial, como para la defensa del control del petróleo, y la necesidad de contar con este recurso, que permite el desarrollo industrial, y la movilización de tropas y demás armas en caso de guerra, lo cual ya había podido comprobarse en la Primera Guerra Mundial y en especial se veía en la Segunda. En este sentido Scalabrini Ortiz dice “...*El petróleo es de más en más predominante. El petróleo es el dominio del mar, es el dominio del aire, es el dominio de las rápidas movilizaciones de tropas en la tierra. El dominio del petróleo es en cierta manera el dominio del mundo.*” (Scalabrini Ortiz 2001: p 153). En esta cita se nota también la preocupación del autor por la cuestión de la defensa nacional y el control de recursos estratégicos.

Sobre el manejo del petróleo destaca la importancia Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Y.P.F.), que fue una de las pocas empresas estratégicas controladas por el Estado y cuya administración muestra que el Estado puede administrar bien y que puede generar grandes riquezas sin la necesidad de la inversión extranjera, en base al aprovechamiento de los recursos naturales y la capacidad técnica. Sostiene Scalabrini que “*Yacimientos Petrolíferos Fiscales es el título de la nueva entidad. El general Enrique Mosconi es designado director en octubre de 1922 y un impulso casi febril se inyecta en el organismo Y. P. F. Excede de nuestras Limitaciones el historiar las alternativas de esa repartición nacional cuyo recuerdo debemos mantener siempre vivo en nuestra memoria, como una experiencia que quizá no se repita, hasta el momento en que, despejados los embaucamientos que nos maniatan, ensayemos la experiencia definitiva de la nacionalidad.*” (Scalabrini Ortiz 2001: p 159)

Otro elemento estratégico para el desarrollo del país es el ferrocarril, por permitir conectar distintas regiones del mismo, posibilitando el comercio interior y también exterior, como así también la

movilidad de las personas. En este sentido el autor dirá en su obra “*«Los ferrocarriles constituyen la llave fundamental de una nación. La economía nacional, pública y privada, el equilibrio de las diversas regiones que la integran, la actividad comercial e industrial, la distribución de la riqueza y hasta la política doméstica e internacional están íntimamente vinculadas a los servicios públicos de comunicación y transporte»*”.(Scalabrini Ortiz 2001: p 205)

Pero así como pueden posibilitar el desarrollo de un país, también pueden ser una de sus principales formas de dominación y “*El ferrocarril puede ser el elemento aglutinador de una colectividad o su más pernicioso disgregador. Por eso, la actitud inicial de los pueblos que logran su conciencia propia es obtener el contralor inmediato de sus propios ferrocarriles. Bismarck consolidó la unión de Alemania con la centralización ferroviaria de las líneas particulares y estatales, impuesta por expropiación.*” (Scalabrini Ortiz 2001: p 210)

En el caso de los ferrocarriles la situación fue bien diferente al de YPF ya que su control estaba en manos de Gran Bretaña, y era utilizado de acuerdo a sus intereses. Lejos de ser un elemento para desarrollo nacional aquí estaba en manos extranjeras y fue el elemento central del inicio y sostenimiento de la dominación y la imposibilidad de progreso. Dijo Scalabrini Ortiz “*El instrumento más poderoso de la hegemonía inglesa entre nosotros es el ferrocarril. El arma del ferrocarril es la tarifa. Las tarifas juegan un papel preponderante en la vida de un pueblo. Con ellas se pueden impedir industrias, crear zonas de privilegio, fomentar regiones, estimular cultivos especiales y hasta destruir ciudades florecientes. Es un arma artera, silenciosa y, con frecuencia, indiscernible hasta por el mismo que es víctima de ella*”. (Scalabrini Ortiz 2001: p 212)

Pero no solo el ferrocarril, es el elemento mediante el cual Gran Bretaña controla la economía argentina, también tenía control de los medios de procesamiento y posterior distribución de la carne, que es de los productos con mayor rentabilidad y codiciado en el exterior. Sostuvo que “*Actualmente los ferrocarriles, en combinación con los frigoríficos, realizan una operación cuyo carácter altamente pernicioso para la nacionalidad no lo apreciaremos hasta más tarde: la destrucción de los mercados locales de hacienda, es decir, la posesión del dominio absoluto del consumo interno de la República.*” (Scalabrini Ortiz 2001: p 217)

La imposibilidad del desarrollo de la industria argentina era muy beneficioso para los intereses británicos, ya que no tenían competencia para los productos industriales que ellos fabricaban y nos compraban a bajo costo las materias primas. Mencionó que *“La destrucción del impulso industrial del país no obedece a una simple razón económica y financiera. Matar la industria local es, efectivamente, una tarea que elimina rubros negativos de la balanza de pagos inglesa y proporciona ganancias excedentes...”* (Scalabrini Ortiz 2001: p 209)

El otro elemento central para la dominación británica de la Argentina fue el control desde sus inicios del Banco Central, mediante el cual se controlaba la moneda circulante, los préstamos, y demás políticas económicas que podían generar algún tipo de desarrollo, en este sentido decía Scalabrini Ortiz *“...Los británicos manejaban las finanzas y la economía local, desde el Banco Nacional.”* (Scalabrini Ortiz 2001: p 270)

Scalabrini Ortiz destaca la figura de Juan Manuel de Rosas, y lo toma como un ejemplo para poder demostrar que se podía salir de esa situación de dominación semicolonial en la que Argentina se encontraba frente a Gran Bretaña. El imperio ocupaba Malvinas ejerciendo ahí un control colonial, sobre un punto estratégico. El autor destaca en su libro *“En esa situación surge a la vida pública don Juan Manuel de Rosas. Sube con el consenso y aun con el apoyo de los comerciantes y de los diplomáticos británicos. Rosas significaba el orden, la estabilización de la estructura creada. Y es Rosas quien poco a poco los desaloja de sus reductos. Les quita el contralor de la moneda y del crédito. Limita las acciones del comercio al comercio mismo. Y con promesas constantemente renovadas, vuelve el arma del empréstito contra los mismos acreedores. Rosas hace vacilar el bloqueo establecido por Gran Bretaña en el Río de la Plata, merced a la intervención de los tenedores de bonos del primer empréstito, que actúan movidos por la esperanza de que los pagos sean reanudados cuando el comercio libre se restablezca. Son los mismos acreedores los que influyen en la conducta diplomática de Gran Bretaña, para torcerla. Rosas nos enseña, así, que el acreedor es más débil que el deudor, cuando el deudor es más enérgico y hábil que el acreedor.”* (Scalabrini Ortiz 2001: p 270)

Retomando el tema de la inversión para el desarrollo en su libro da un ejemplo *“Si estos cuatro mil quinientos millones de pesos se hubieran invertido en crear usinas, fabricas, tejedurías, fundiciones,*

etc., la crítica hubiera sido inoportuna, porque esos 4.500 millones hubieran aumentado la riqueza efectiva, la capacidad productora del país, de la cual depende en última instancia la fuerza efectiva en tiempo de guerra.” (Scalabrini Ortiz 2001: p 276) En este párrafo citado puede nuevamente apreciarse la preocupación por la guerra que el autor tiene.

Breve análisis preliminar

En el libro analizado puede verse con claridad cuáles eran los mecanismos de dominación utilizados por los ingleses y cuáles eran las posibles salidas a esta situación. Para cambiar la condición dependiente era necesaria la voluntad política de la elite de gobierno y del pueblo organizado.

Por otro lado, se observa la preocupación por los temas vinculados a la guerra y a la necesidad de contar con el control de los recursos estratégicos para la movilización, la producción industrial y la capacidad de sostener un conflicto bélico en donde todos los recursos serán necesarios. Y si bien, en el texto solo se hace mención a Moldee y Bismarck la idea de la utilización de todos los recursos, como el ferrocarril, el control del petrolero, el desarrollo industrial, la acumulación de riquezas, etc., tienen una similitud con varios de los elementos desarrollados por Colmar Von der Goltz.

Se puedo apreciar que Scalabrini Ortiz en esta obra contribuyó a construir un clima de época propicio para el desarrollo industrial, la movilización de todos los recursos, el control de recursos estratégicos, en función de la independencia económica y la defensa Nacional.

3- Arturo Jaureche

Arturo Jaureche fue un destacado pensador nacional, de origen conservador y luego Radical en la década del 30 conforma FORJA (Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina), junto a otros pensadores de la época.

El trabajo central de Jaureche se centró en analizar las cuestiones culturales y educativas que sostenían el sistema de dominación semicolonial en Argentina. En este sentido dirá Juan Godoy “*El colonialismo económico entonces se encuentra estrechamente ligado al colonialismo cultural, uno refuerza al otro y viceversa. Desde el Forjismo, como venimos viendo, se hizo un análisis pormenorizado de cómo era el entramado del imperialismo británico en relación con nuestra estructura económica...*” (Godoy 2015: p 336).

También adhirió al peronismo desde 1945 y fue parte del gobierno durante un breve periodo. Analizaremos el trabajo de este autor, por ser contemporáneo a la acción de Gobierno de Juan Domingo Perón, con el objeto ver si las ideas en materia de desarrollo nacional, industrialización y defensa eran similares.

Publicó varios libros y a los efectos del presente trabajo analizaremos uno de ellos “*Ejército y Política*” por ser el que más relación con el tema de estudio tiene en principio.

Desarrollo Industrial

Arturo Jaureche coincide con algunas ideas de Jorge Abelardo Ramos a pesar de provenir de orígenes ideológicos muy diferentes. En materia de desarrollo industrial y desarrollo propio del país también es proclive a la idea del autoabastecimiento y a la necesidad de la industrialización, fomentada por el Estado. Sostiene que “*López levantó un gran ejército, construyendo fábricas de armamentos con fundición propia, astilleros navales, fábricas de papel. Organizó estancias ganaderas del Estado para consumo interno. Por la ausencia de empréstitos Paraguay obtuvo su independencia frente a la diplomacia europea.*” (Jaureche 1958: p 86)

Entendía que el progreso y desarrollo industrial del país solo podía darse con el fomento y la participación activa del Estado. Tomó al igual que Ramos el ejemplo de Paraguay durante el gobierno de López que logró el desarrollo de gran parte de su industria en sectores estratégicos, tanto para la vida civil, como para la defensa de su territorio. Dice Jaureche que “*El Paraguay de López era una magnífica demostración autóctona de que el progreso técnico de América latina no*

sólo podía, sino que debía verificarse sin la influencia deformadora de las potencias europeas. La grandeza de López consistió en su comprensión de que, ante la inexistencia de una burguesía industrial paraguaya, el progreso industrial del país no podía realizarse sino a través del Estado. Era la tesis de Mariano Moreno planteada en 1810.” (Jaureche 1958: p 87)

El peronismo se encontró sin una burguesía nacional que pudiera desarrollar la industria por medios propios, y fomentó desde el Estado la creación y crecimiento de diferentes industrias, principalmente las estratégicas, como la industria pesada, y las tecnológicas entre muchas otras.

La capacidad de transportar con gran rapidez y en grandes cantidades tanto a la población civil, como a tropas y sus materiales e insumos, es un factor determinante en una guerra. Jaureche remarca que esto pudo verificarse en la primera y segunda guerra mundial en el caso de Alemania con la utilización del Ferrocarril, y el autor da otro ejemplo más cercano. El autor hace una analogía con Paraguay destacando la utilización también de este medio en la guerra de la triple Alianza, *“Paraguay tenía en esa época tantos ferrocarriles- los primeros de América – y telégrafos como tiene ahora. Ese desarrollo industrial es el que explica la capacidad del ejército de ese pequeño país que le permitió afrontar durante cinco años la guerra con un poder infinitamente superior y respaldado por los abastecimientos internacionales.” (Jaureche 1958: p 87)*

Defiende la política de desarrollo de industrias estratégicas como es el caso de YPF que le asegura al país el autoabastecimiento de combustible en épocas de paz, pero centralmente en épocas de guerra. A su vez, plantea que este desarrollo se da de la mano de una gran mejora para los sectores trabajadores. Nuestro desarrollo industrial nos permite y permitirá sostener nuestra decisión soberana de neutralidad en los grandes conflictos, a pesar de las enormes presiones a las que Argentina es sometida, por la posición. Dice Jaureche en su obra *“Por primera vez obreros y patronos discuten en un mismo plano, de inaugura la política de Yacimiento Petrolíferos Fiscales como Política Nacional, se toman recaudos para frenar la imposición imperialista de las empresas; se protegen las industrias, se desarrolla la política nacional del transporte, etc. La política internacional inaugura una línea propia y Argentina retoma el cauce hispanoamericano y la posición del país en el mismo, precisando principios propios en la política del mundo y afirmando*

la soberanía frente a las presiones que quieren disminuirla o violentar su posición neutral en el conflicto de las grandes potencias.” (Jaureche 1958: p 104)

Sostiene que el desarrollo de nuestro país y de la Patria Grande solo se ha dado cuando el ejército y el pueblo están unificados en torno a un mismo proyecto. Esta idea es similar a la planteada por Jorge Abelardo Ramos y en palabras de Jaureche “...*Señalaremos por ahora que cada vez que reaparece la Patria Grande es porque se produce, como en 1916 y en 1946, la coincidencia de Ejército y Pueblo y el consiguiente restablecimiento de una Política Nacional...*” (Jaureche 1958: p 105)

Critica la falta de visión estratégica de la elite dominante Argentina en comparación con la política brasileña de desarrollo y expansión territorial (Sarmiento había planteado que “el mal que aqueja a la Argentina es su extensión”, esta frase es tomada por Jaureche como una zoncera, y es parte de otra de sus obras). Sostiene que la oligarquía nacional solo continúa preocupada por las áreas o territorios útiles en la producción de alimentos, sosteniendo el modelo agroexportador y “*Brasil puso su acento en la extensión geográfica mientras nuestro país se achicaba. Ahora Brasil ha empleado la expansión soñada y se vuelve hacia el proceso interno para poner su acento sobre el avance en la profundidad. Y en el momento que el Brasil cumpla su tarea, la Patria Chica se empeña en abandonar el avance en profundidad, va de retorno hacia la economía pastoril y se prepara a perder la batalla del progreso después de haber perdido la batalla de la extensión.*” (Jaureche 1958: p 130)

En su óptica la permanencia en el modelo agroexportador impulsado y defendido por la elite dominante de la época no nos permitirá desarrollarnos como país, y atenta contra nuestra capacidad de autoabastecimiento general, durante el periodo que la década del 30, conocida como la década infame “*Se restaura, en una palabra, la política de la oligarquía que es la del país proveedor de materias alimenticias, sin capacitación económica para realizarse a sí mismo y autoabastecerse para la paz y la guerra.*” (Jaureche 1958: p 152)

En relación a la posibilidad de estar frente a una nueva guerra de grandes dimensiones, el autor considera que esto es muy factible pero tal vez con otras características, que de igual modo, hace necesario la preparación bajo las premisas de la Guerra Moderna y “...*No se debe considerar*

inevitable una guerra total, y el verdadero riesgo es ser utilizado en los episodios bélicos de la Guerra Fría y sólo para mantener las estructuras coloniales de algunos países...” (Jaureche 1958: p 180)

El concepto de Guerra Moderna es también asociado o por lo menos es muy similar al de Nación en Armas. Dice Jaureche que *“Es también incompatible con la concepción de la Guerra Moderna separar la técnica del desarrollo económico, social y político, y ridículo considerarlo con el punto de vista de cada especialidad, en rivalidades de cuerpo o arma, cuando ya no basta la integración en el orden de las Fuerzas Armadas, pues se demanda la integración total de todos los factores nacionales. Así la necesidad de actuar y pensar en Patria Grande se ha convertido hasta en exigencia técnica.”* (Jaureche 1958: p 192)

Jaureche critica fuertemente a los sectores que se oponen al desarrollo industrial, y principalmente que un sector de las Fuerzas Armadas sean su sustento armado, *“..Pero es lamentable constatar la existencia de fuerzas antinacionales y hostiles a la realización de nuestro futuro: que ellas gobiernen es la negación de toda Política Nacional, y que las Fuerzas Armadas sean su sustentación, es un supuesto incompatible con su razón de ser, porque la defensa nacional reposa esencial, y casi exclusivamente, en el dominio de los recursos propios, en la utilización al máximo de los mismos y en la existencia de una población altamente capacitada para su manejo...”*(Jaureche 1958: p 205)

Breve análisis preliminar

Puede observarse con gran claridad que los planteos de Jaureche en materia de desarrollo nacional, industrialización, control de recursos estratégicos, participación de todas las fuerzas vivas, manejo del transporte, unidad entre ejército y población civil, son muy similares a los expresados como necesarios en lo que se conoce como Guerra Moderna - frase que el autor utiliza-

Podemos en principio decir que las ideas de Jaureche contribuían a construir y sostener un clima de época, propicio para la industrialización, el control de recursos estratégicos, el autoabastecimiento y la movilización de todos los sectores en función de la defensa nacional.

4- Jorge Abelardo Ramos

En el presente apartado se busca explorar la mirada que Abelardo Ramos tiene del ejército argentino y la cuestión de la defensa, especialmente llevada a cabo durante el primer gobierno peronista

Para ello se tomarán dos de sus principales obras referidas a la materia, a saber “*Ejército y semi-colonia*” publicada en 1968 e “*Historia política del Ejército argentino*” publicada en 1959.

Abelardo Ramos es contemporáneo y el libro publicado en 1959 es apenas cuatro años posteriores al derrocamiento de Perón, por la autoproclamada Revolución Libertadora.

Así mismo se buscará ver si existe puntos de coincidencia con algunos de los planteos de la Nación en Armas desarrollado por Clausewitz, Colmar Von der Goltz y Juan Domingo Perón.

La búsqueda de puntos de contacto en el pensamiento y planteos de Ramos, por ser un pensador civil de izquierda, con todos estos autores, es de suma importancia para evaluar si la cuestión de “La nación en armas” era solo una cuestión de sectores militares o si también había influenciado en los civiles.

El resultado de este breve análisis contribuiría a tratar de comprender si existió un clima de época.

También resulta interesante comprender la visión de la relación entre los distintos sectores de la izquierda y los militares.

Ramos analiza distintos momentos del ejército, desde las invasiones inglesas, hasta pasada la mitad del siglo XX, pasando por el ejército de San Martín y Roca. A los efectos de este trabajo nos centraremos en la etapa posterior a la Primera Guerra mundial y principalmente durante y posterior a la segunda.

Breve análisis de la obra de Ramos

Guerra y política

Ramos al analizar la cuestión política y militar en Argentina establece que existe una estrecha relación entre ambas y *“Como se ve, el Ejército y la política marchan juntos en la Argentina de las últimas cuatro décadas.”* (Ramos 1968: p 2)

En la misma línea establece de forma similar a lo dicho por Clausewitz en cuanto a que la guerra es una continuidad de la política, pero con otras características y resalto la necesidad como también lo hizo Perón de readecuar al ejército, planteando que *“El país necesita una ideología moderna; y el Ejército también, puesto que la “guerra es la continuación de la política, aunque por otros medios.”* (Ramos 1968: p 39)

A fin de ver si existen similitudes entre los planteos, tomaremos nuevamente algunos planteos de Clausewitz y Von der Goltz. Como mencionamos anteriormente, para ambos la guerra no es un fin en sí mismo, sino que es solo un instrumento del que se vale los gobiernos que conducen los Estados para alcanzar sus objetivos políticos, sean estos de ampliación territorial, comerciales, geopolíticos, de control de recursos naturales, etc. Esta idea de la guerra como continuidad de la política, que ya estaba presente en Clausewitz, como pudimos observar, es retomada y desarrollada, por Colmar von der Goltz,

Ramos estableció que existe una relación estrecha en ejército y política en Argentina. Puntualizó que la política siempre condujo a las Fuerzas Armadas, desde los inicios del Estado y *“Del roquismo al yrigoyenismo, la supremacía del poder civil sobre las Fuerzas Armadas no será sino la expresión jurídica de la identificación completa del Ejército con una política nacional.”* (Ramos 1968: p 32)

Al analizar el contexto internacional posterior a las guerras mundiales, Ramos planteaba, que la industrialización del país era algo inminente o la consecuencia de aquel contexto y *“La crisis mundial descoyunta el sistema agrario y promueve la industrialización.”* (Ramos 1968: p 59)

Ramos dice en su obra *“En sus filas se forma, sin embargo, una nueva generación militar que bajo las divisas ideológicamente reaccionarias del totalitarismo europeo en auge promoverá con la revolución de 1943 un nuevo curso a la política económica.”* (Ramos 1968: p 59)

Menciona cuales fueron las principales fuentes de influencia de los militares que conformaban las Fuerzas Armadas argentinas en esa época y *“Durante años los oficiales habían sido educados en los textos, los uniformes y las teorías del ejército prusiano, la aviación, en las glorias del poder aéreo*

francés y la marina, en el culto a Nelson. A partir de 1955, el poder militar dominante en Occidente es el de los Estados Unidos.” (Ramos 1968: p 60)

El Pueblo en Armas

Ramos sostiene que origen del ejército argentino se ubica en 1806 – 1807, es decir durante las invasiones inglesas, cuando todavía este territorio era una colonia española. El autor nos dice *“Recordemos dos hechos importantes: el pueblo criollo en armas se improvisa en Ejército para combatir la invasión británica. Así nace el Ejército argentino; y la palabra “argentino” se creará por esa misma razón.”* (Ramos 1968: p 4)

Destacando también, pero ahora en el caso de España, la organización de todo el pueblo para la defensa, es decir la movilización total de aquella y sus recursos, frente al ejército invasor, como forma de guerra. Ramos dice *“Bonaparte invade la península, destruye el agonizante absolutismo borbónico, introduce en España mejoras legislativas de todo orden y se enfrenta al mismo tiempo con la heroica resistencia del pueblo en armas. Una revolución nacional y democrática comienza el 2 de mayo de 1808 en Madrid: “La Patria está en peligro; Madrid perece de la perfidia francesa; españoles, españoles: acudid a salvarla.”* (Ramos 1968: p 5).

Como podrá observarse usa el concepto nuevamente de *Pueblo en Armas*, y la resistencia del pueblo español, ante Napoleón, ya había sido destaca por Clausewitz, en su obra “De la Guerra”, como aparece en la primera parte de ese trabajo.

Ramos en su obra destaca uno de los elementos centrales a la hora de pensar la Guerra Moderna, bajo la premisa de “La Nación en Armas”, que es la preparación para la guerra en tiempos de paz de un elemento central como es la población y plantea *“A la Ley de Educación común, la complementará Roca en su segunda presidencia, y por medio de Ricchieri, con la Ley del Servicio Militar Obligatorio: con la práctica popular de las armas y la educación gratuita echa los cimientos de la democracia argentina.”* (Ramos 1968: p 31)

Como Ramos en su libro menciona a Perón, se desarrollará a continuación, algunas de las ideas este último, a fin de ver puntos de contacto en el pensamiento de ambos.

Ramos sobre Perón

Por su lado Ramos destaca que Juan Domingo Perón fue quien promovió y desarrolló la industrialización argentina, desde sus diferentes ramas y *“Perón fue a su vez un agente propulsor de la industrialización, primero de la industria liviana y luego de la industria pesada. Invirtió para esos fines las divisas acumuladas por la guerra- no siempre con el criterio más acertado- y echó las bases de la siderurgia.”* (Ramos 1959: p 80)

Abelardo Ramos plantea al igual que Perón que en la Guerra Moderna deben movilizarse todos los recursos que la Nación posea, y eso incluye por supuesto, los recursos industriales y tecnológicos, siendo necesario contar con un gran aparato productivo que dé respuesta a esta necesidad *“Basta presentar el problema en estos términos para comprender que sólo una vigorosa economía industrial, y no un estado agrícola pastoril puede constituir para el ejército la infraestructura de una auténtica defensa nacional.”* (Ramos 1959: p 64)

Según plantea el autor el contexto internacional que se había generado como consecuencia de la segunda guerra mundial, impulsaba fuertemente el camino de la industrialización argentina, aún más que los contextos generados por otras grandes crisis mundiales, y destacaba que *“La guerra mundial actuaba objetivamente como un poderoso propulsor de la industrialización, en mucho mayor grado que la primera conflagración y que la crisis de 1930”.* (Ramos 1959: p 67)

Se generó entonces un clima de época, que posibilitó e impulsó lo que finalmente el gobierno peronista planificó y llevó a la realidad en materia de desarrollo industrial y alianza con la clase obrera; en este sentido el autor afirmó que *“En 1945 Perón encarnó la voluntad general del Ejército de salir adelante, de impulsar la industrialización, de distribuir la renta nacional en proporciones más justas y de obtener el apoyo de la clase obrera para desarrollar el capitalismo en la Argentina.”* (Ramos 1959: p 68)

El desarrollo y la capacidad de ejercer su soberanía y a partir de controlar su economía dependen de contar con una gran industria pesada, *“No por elemental será inútil insistir en la razón de esta actitud: la industria pesada es la única base seria de soberanía económica y de independencia política.”* (Ramos 1959: p 69)

Origen del antimilitarismo

Habiendo observado la relación existente entre el pueblo, la política y el ejército, se hace difícil poder comprender por qué existe una tradición antimilitarista que no dé cuenta de la existencia de distintas vertientes y complejidades.

En este sentido Ramos da una explicación sobre ese antimilitarismo que persiste hasta nuestros días, basado en el origen o lugar de pertenencia de gran parte de los sectores de la izquierda argentina cuyas ideas provenían de Europa, y planteaba que *“Los fundadores de los movimientos socialista y comunista en la Argentina provenían, en su inmensa mayoría de países europeos, en especial del Imperio zarista, o de su dominio polaco, de los países eslavos atrasados en general y también del extinto imperio austro-húngaro, que oprimía a múltiples nacionalidades menores. La aplicación de las nociones socialistas, o del marxismo “en general” a la realidad argentina, era improcedente, desde luego, pero en lo relativo a la función del Ejército, estaba envuelta en la visión que traían los inmigrantes de sus lugares de origen. Para ellos el Ejército, en general y el argentino en particular, era similar a las castas prusianas, a las castas grandes rusas del zarismo (que hablaban francés entre el generalato, ahondando más aún el abismo entre ellas y el pueblo) y a las castas austro-húngaras, con los brillantes oficiales cubiertos de alamares y condecoraciones, lanzados de los salones con espejos al huracán de las represiones sangrientas”* (Ramos 1968: p 42).

Ramos hace una distinción entre los tipos de ejércitos o Fuerzas Armadas que han pasado por Argentina en distintas épocas, ubicando al contemporáneo a Perón entre los vinculados a la clase obrera al igual que el de San Martín, en este sentido el autor dice *“De ahí que hubo un ejército de Rondeau y uno de San Martín, un ejército montonero y otro del mitrismo porteño, un ejército contra la clase obrera en la semana trágica y otro con la clase obrera en las jornadas del 45.”* (Ramos 1968: p 42)

Ramos distingue entre los sectores de la izquierda a los de carácter internacionalistas, que basan sus ideas y dependen de Europa o países como la Unión Soviética, y las de carácter Nacional. Estas si bien pueden tener objetivos similares en cuanto a las mejoras en la clase obrera, sus orígenes, metodologías y formas de comprender la realidad son diferentes, y tienen un arraigo también en el contexto nacional, el autor afirma que *“Cuando hablamos de una “izquierda nacional” queremos decir que la clase obrera criolla nacida del proceso industrial de las últimas décadas, necesita crear su partido político independiente del imperialismo, de la burguesía nacional y de la burocracia soviética.”* (Ramos 1968: p 45)

Ramos, y diferenciaba de la izquierda nacional de la internacional incluida en el antimilitarismo. Remarcó que *“Todo, entre nosotros, hablaba el lenguaje de las armas, pues si éramos, éramos por las armas; invasiones inglesas, revolución de 1810, abogados hechos generales, invasiones portuguesas, ejércitos artiguistas contra Buenos Aires y contra Portugal, disensiones civiles resueltas por la pólvora o la lanza. Guerra Grande o guerras chicas, todo había sido hecho por la milicia. Y ¿de dónde provenía, entonces, ese “antimilitarismo” tenaz de que haría gala más luego la izquierda rioplatense? Pues provenía de la tradición europea, no de la nuestra.”* (Ramos 1968: p 47)

Para corregir ese error de la izquierda nacional debía tener su base teórica y desarrollo de acuerdo a su lugar de pertenencia, a Latinoamérica y *“Corresponde al socialismo revolucionario que sea realmente latinoamericano y que no tenga compromisos con ningún centro exterior de poder; hablar a la oficialidad el lenguaje de los latinoamericanos.”* (Ramos 1968: p 50)

Ramos plantea con absoluta claridad que la izquierda nacional se distingue de la izquierda internacional, destacando que *“Pues cualquiera sea la orientación que en definitiva adopte el régimen militar, en la Argentina, como ocurre desde hace 20 años, persisten dos sectores políticamente bien definidos e inconciliables: la izquierda cipaya en todos sus matices y la izquierda nacional, que es socialista, nacional y latinoamericana. Desde 1945 estamos en esta posición. Ni cipayos ni falsarios podrán arrojar sombras sobre ella.”* (Ramos 1968: p 64)

Breve análisis del autor

En sus textos resulta bastante evidente la similitud de conceptos con Clausewitz, Von der Goltz y Perón en varios de sus ideas referidas a la Guerra Moderna y a la preparación para enfrentarse a ella. A lo largo de la breve exposición de su obra aparecen similitudes con las ideas de los diferentes autores. Ramos no hace alusión o mención a ninguno de los otros autores, sin por eso descartar los cruces y puntos de encuentros.

En líneas generales Ramos coincidía con la necesidad del desarrollo nacional a fin de la defensa del país.

III- La Nación en Armas en Juan domingo Perón

Se presentará un breve análisis de los aspectos más notables de una de las obras de Perón “*Apuntes de Historia Militar*”, publicada por primera vez en 1932. Acá podrá observarse la influencia del concepto de la Nación Armas.

Cabe destacar que Perón en ese periodo se desempeñaba como profesor en la Escuela Superior de Guerra.

Principales ideas de la obra de Perón

a- Preparación para la guerra

Perón remarca que cada país debe pensar y prepararse de acuerdo a su situación y recursos para la guerra, pero no para cualquier conflicto bélico, sino para uno en particular de acuerdo a su contexto histórico y sus hipótesis de conflicto. Los conflictos pueden ser propios o resultante de alianzas con otros países. En este sentido Perón sostenía que “*La doctrina de la guerra es esencialmente nacional y diferente en cada caso, es la orientación única que guía la preparación de todas las fuerzas vivas de la nación organizadas militarmente para una guerra y muy especialmente a los Comandos, a quienes guía hacia la dirección más conveniente en lo operativo y en lo táctico.*” (Perón 1973: p 31).

En relación a la capacidad de una nación para hacer frente a un conflicto bélico bajo este nuevo paradigma de la guerra total, Perón remarcó que *“Debe considerarse como capacidad guerrera, en el concepto moderno, no solo al ejército de que se dispone, sino al cúmulo de sus fuerzas vivas, teniendo en cuenta que la Guerra Moderna pone en juego las actividades integrales de un país”* (Perón 1973: p 121).

La preparación para la guerra es de vital importancia para todos los países sin distinciones de régimen político y esto aún en tiempos de paz. Aunque no se vislumbre en el corto plazo un conflicto o no se tenga con certeza, para Perón *“Si vendrá un desarme general, nadie puede decirlo; la Historia aconseja al Estado prepararse para la defensa y ello utilizando hasta la última energía física, intelectual y material.”* (Perón 1973: p 140)

Los países o naciones que no se preparen bajo estas premisas correrán gran peligro porque *“Esa es la expresión moderna y la razón de ser de la preparación para la guerra, que se convertirá en los hechos, en la razón de ser o no ser de la nación.”* (Perón 1973: p 143).

Un país o nación debe tener muy claro cuáles son sus recursos y potencialidades y prepararse para la guerra de acuerdo a sus condiciones. En este sentido Perón destaca que *“Ello es lo que sintetiza la conocida frase “El país debe tener la política de su ejército o el ejército de su política”* (Perón 1973: p 146).

Sobre las causas más importantes de la guerra Perón remarca la disputa por el control de recursos, por el comercio, o cuestiones geopolíticas. En sus palabras *“La guerra europea no fue sin duda encendida por el asesinato de Sarajevo, ni por Alsacia y Lorena, sino por un surgimiento alemán demasiado peligroso para la industria y el comercio mundial inglés.”* (Perón 1973: p 129)

En tal sentido un país en desarrollo o con gran cantidad de recursos naturales como era la Argentina de Perón, es un dato que no puede dejar de lado, y era central tomar los recaudos del caso y prepararse para la guerra.

Cuando la guerra se presenta ya es tarde para organizar una defensa ante el enemigo y muy probablemente el destino de la Nación ya este jugado. Es por ello fundamental la preparación para la

guerra no solo de las Fuerzas Armadas, sino de todas las fuerzas vivas de la nación y esto debe de realizarse durante los tiempos de paz, para usar hasta el último recurso en caso de ser necesario. Perón destaca que *“Al referirnos a las características originales de la Guerra Moderna, ya hemos hecho resaltar la importancia de este concepto, relativamente nuevo y para obtenerlo las naciones del presente se empeñan a fondo, buscando encauzar en la paz y utilizar en la guerra hasta la última fuerza viva del Estado, para conseguir su objetivo político.”* (Perón 1973: p 139)

b- Relación entre Guerra y Política

Como se ha mencionado en la introducción, Clausewitz tuvo gran influencia en el pensamiento de Perón y en la forma de concebir la Guerra Moderna. Este tomó en su libro frases textuales en relación a la relación entre guerra y política: *“Es la continuidad de la política por otros medios”*, y en la esencia propia de la guerra y su fin *“La guerra es, un acto de fuerza para obligar al contrario al cumplimiento de nuestra voluntad”* (Perón 1973: p 101).

c- De la participación de todas las fuerzas vivas de la Nación

A lo largo del libro el autor destaca la importancia de todas las fuerzas vivas de un país a la hora de pensar, planificar, organizar y hacer la guerra planteando que esta es una característica distintiva de la Guerra Moderna, tal como lo había planteado inicialmente Clausewitz y posteriormente Van Der Goldz. Perón remarcó que *“A la Nación en Armas corresponde la movilización y organización integral. Hoy la preparación para una guerra ha pasado a ser no solo tarea de militares, sino de todos los habitantes, gobernantes y gobernados, militares y paisanos.”* (Perón 1973: p 143)

Sin lugar a dudas y al igual que en Clausewitz, en Perón las guerras Napoleónicas y la forma de realizarlas han sido de gran influencia a la hora de pensar la necesidad de la movilización total de todos los recursos y de las fuerzas vivas de la Nación. Sostuvo que *“Napoleón ha sido sin duda alguna, inspirado a su vez en el gran Federico, el iniciador de la conducción moderna de la guerra. Con él se inicia la nueva era, la de las luchas de pueblos contra pueblos...”* (Perón 1973: p 105)

Perón analizó la Primera Guerra mundial y pudo comprobar que la Guerra Moderna implicaba la movilización de todas las fuerzas vivas de la Nación, hasta el último recurso disponible. Durante muchos años se peleaba no solo en el campo militar, sino también en el político, económico, alimentario, etc., Perón estaba convencido de que el concepto de la guerra de masas entre Naciones llegó para quedarse *“Ante el concepto moderno de la “Nación en Armas” el sistema mencionado a muerto definitivamente, para no resurgir más, pese a los temores que en tal sentido tenía Clausewitz cuando escribía: “¡Quien sabe si dentro de algunas generaciones no se verá reaparecer el entusiasmo por la vieja esgrima y los métodos anticuados; condenar los combates y batallas de Bonaparte como actos de barbarie!”*. (Perón 1973: p 106)

Se refirió a los distintos frentes en que una guerra se desarrolla y puntualizó que *“Los medios para obtener tan alto objetivo, hoy representan la totalidad de las fuerzas vivas de la o las naciones que realizan la guerra. En este campo no existen limitaciones, la guerra se hace por todos los medios.”* (Perón 1973: p 108). Era fundamental la existencia de la articulación y el trabajo de todos los ámbitos de la administración de gobierno y del sector privado, así como de la población civil y en esa línea destacaba que *“La economía nacional, manteniendo por todos los medios las actividades, a fin de no detener el mecanismo nacional y producir el máximo para las necesidades de la guerra. La industria manteniendo su producción en parte y transformando el resto para servir a la guerra. La prensa y propaganda desarrollando una acción dinámica y apropiada a las conveniencias políticas y sociales y buscando efectos contrarios en el campo enemigo. Las finanzas buscando de mantener el más elevado índice, por una administración minuciosa y severa. Y por sobre todas ellas, las fuerzas vivas del país, transformadas en poder, utilizando el máximo de las reservas físicas y materiales, organizadas convenientemente y dirigidas en la mejor forma posible, se encaminan hacia una acción directa, en procura del objetivo anhelado.”* (Perón 1973: p 109)

d- Factores que influyen en la guerra

El autor plantea de forma similar a Van Der Goldz, que en la guerra influyen los factores morales y factores materiales. Dentro de los primeros, destaca 4 elementos a considerar: *“a) Características*

del pueblo, B) La política, c) Índice patriótico. D) La influencia personal del conductor.” (Perón 1973: p 113)

Perón escribe un capítulo al que denomina “La Nación en Armas” y allí se ve con absoluta claridad la gran influencia de esta forma de pensar y hacer la guerra. Aquí desarrolla algunas características de la misma remarca que *“La Guerra Moderna se caracteriza por ser una lucha de un pueblo contra otro o de varios de ellos. En ese concepto, esta lucha se, desencadena con inesperada potencia y entran en juego insospechados intereses.” (Perón 1973: p 124)*

Visión general del tema

Cuando Perón hace referencia a la defensa nacional lo hace desde una mirada integral de la misma, no solo como algo propio y exclusivo de las Fuerzas Armadas, sino que, por el contrario, lo plantea como un problema de toda la Nación, y dice *“Las dos palabras “Defensa Nacional” pueden hacer pensar a algunos espíritus que se trata de un problema cuyo planteo y solución interesan e incumben únicamente a las Fuerzas Armadas de una Nación. La realidad es bien distinta. En su solución entran en juego todos sus habitantes, todas las energías, todas las riquezas, todas las industrias y producciones más diversas, todos los medios de transporte y vías de comunicación, etcétera, siendo las Fuerzas Armadas únicamente, como luego lo veremos en el curso de mi exposición, el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye “la Nación en Armas”.” (Perón 1998: p 536).*

Esta nueva forma de ver y comprender la defensa nacional, se basa en un concepto que Perón toma, *de la Nación en Armas o guerra total”* emitido por el mariscal Von der Goltz en 1883 es, en cierto modo, la teoría más moderna de la defensa nacional, por la cual las naciones buscan encauzar en la paz y utilizar en la guerra hasta la última fuerza viva del Estado, para conseguir su objetivo político (Perón 1998: p 540)

Uno de los elementos que destaca a lo largo de todo el discurso es la necesidad de contar con un desarrollo industrial, que permita afrontar las demandas de productos en épocas de guerra, y que

pueda ser de utilidad y rápidamente reconvertido en un factor de producción de materiales en épocas de paz, en este sentido dice Perón *“La defensa nacional exige una poderosa industria propia; y no cualquiera, sino una industria pesada”* (Perón 1998: p 552). El desarrollo de la industria ya había comenzado, básicamente impulsado por Fabricaciones Militares, pero es claro, que se buscaba que no solo se dependa de las Fuerzas Armadas.

Sobre los diferentes problemas que atañen a la defensa nacional, es algo que ha sido desarrollado a lo largo de todo el discurso, mencionado de diferentes modos, pero, en definitiva, siempre destacando que los problemas son complejos, que se necesitan conocimientos de todo tipo, para comprender cada uno de ellos y a partir de esto, poder encontrarle una solución.

Que las soluciones a estos problemas muchas veces requieren de planificación y de mucho tiempo de preparación para que, llegado el momento, estemos listos para realizar el máximo esfuerzo. La universidad y sus estudiantes tienen un rol más que importante en esta tarea, por lo cual Perón expresa en su discurso *“Que los que siguen carreras universitarias, sepan que las profesiones industriales les ofrecen horizontes tan amplios como el derecho, la medicina o la ingeniería de construcciones. Las escuelas industriales, de oficios y facultades de química, industrias, electrotécnicas, etcétera, deben multiplicarse. La defensa nacional de nuestra Patria tiene necesidad de todas ellas”* (Perón 1998: p 553)

La descripción del contexto internacional, las fuertes críticas a la falta de desarrollo industrial, a causa de un modelo productivo y cultural, que nos convertía en una semicolonias británica, en donde la universidad según algunos pensadores nacionales, jugaba un rol importante, para que este modelo de dependencia se consolide, y teniendo en cuenta que lo dicho por estos pensadores, era escuchado por Perón, siendo varios de ellos importantes asesores de él o incluso parte integrante del peronismo.

Perón toma los elementos centrales del pensamiento de Clausewitz y Van Der Goldz y le suma otros militares alemanes que pensaban la guerra en esta misma línea tales como Molke, Foch y Shlieffen.

Como podrá observarse, la influencia de la teoría de la Nación en Armas en el pensamiento de Perón es fundamental. En su libro le dedica capítulos enteros al tema desde la perspectiva de Von der Goldz y Clausewitz.

Esta teoría tuvo influencia en Perón y también en Enrique Mosconi, fundador de YPF, y en Manuel Savio, ideólogo y realizador de una etapa importante de la siderurgia de la Argentina.

Muchos de estos planteos de la defensa nacional, la industria y la movilización del pueblo aparecerán durante el gobierno de Juan Domingo Perón.

Breve análisis preliminar del capítulo

En este segundo capítulo se pudo ver las posturas de diferentes autores en relación al desarrollo industrial, el autoabastecimiento, y la movilización de las todas las fuerzas vivas del país en función de la defensa Nacional.

Se busco tomar autores de diferentes procedencias, militares como los casos de los generales Juan Domingo Perón, Enrique Mosconi y Manuel Savio y civiles de ideologías diversas, Arturo Jaureche, Raúl Scalabrini Ortiz, Abelardo Ramos y Leopoldo Lugones

Claramente faltaron muchos autores de la época de todos los sectores mencionados, pero a fin de tener un primer análisis exploratoria, sobre las ideas de la época, se seleccionaron los ya mencionados a modo de pequeña muestra.

De lo analizado en cada una de sus obras se podría decir que mayoritariamente coincidían a pesar de ser militares y civiles con diferencias ideológicas marcadas, en que el país debía cambiar el modelo para desarrollar la industria. También destacan que era necesario lograr el autoabastecimiento, utilizando los recursos naturales que el país poseía. Muchos de ellos hablaron de la relación entre la economía y la posible Guerra Moderna.

Que todos estos elementos o acciones mencionadas eran absolutamente necesarias para lograr la defensa nacional en caso de guerra. Y no hacerlo ponía a la Argentina en un serio riesgo.

Los autores pusieron de manifiesto que el análisis de las acciones necesarias para la defensa del país. Aparecen nociones muy similares a las planteadas por Clausewitz y Colmar Von der Goltz.

Es probable también que el contexto mundial de entre guerras contribuyera a generar opiniones en torno a la necesidad de tener una política de Defensa Nacional.

Al finalizar segunda guerra quedaron como grandes vencedores los Estados Unidos de Norteamérica (EEUU), con su modelo Capitalista Liberal y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS),

con su modelo Comunista. Por ende, eran ambos potencialmente enemigos y podía darse una Tercera Guerra Mundial o un enfrentamiento en partes, cuestión que de hecho ocurrió en la Guerra Fría.

Se podría decir que en principio existió un clima de época muy favorable para las acciones de industrialización y desarrollo nacional encaradas por el peronismo a partir de 1943.

CAPITULO III

Relación entre acciones de Gobierno de Perón y el concepto de Nación en Armas

En este último capítulo se intentará observar cuál fue la influencia del concepto de *Nación en Armas* en la gestión y Gobierno de Perón. Vamos a ver los puntos de contacto con las ideas predominantes en Argentina analizadas en el capítulo anterior.

Tomaremos como elementos de análisis el discurso en la apertura de la cátedra de Defensa Nacional en la Universidad Nacional de la Plata y el Consejo Nacional de Posguerra. Además, recuperaremos elementos en su política en materia educativa y el desarrollo científico-tecnológico. Analizaremos aspectos del Plan Quinquenal en relación a la Defensa Nacional, la expansión territorial, el control de recursos y áreas estratégicas.

Compararemos los elementos constitutivos de la *Nación en Armas* con las medidas o planes desarrollados en estos ámbitos en el periodo que va desde 1943 a 1955.

Durante la etapa Perón estuvo a cargo del Departamento Nacional del Trabajo, que convierte luego en la Secretaría de Trabajo y Previsión, del Ministerio de Guerra, de la Vicepresidencia de la Nación y la Presidencia del Consejo Nacional de Posguerra. Y desde 1946 a 1955 de la Presidencia de la Nación Argentina.

A- Discurso en la Apertura de la Cátedra de Defensa Nacional, UNLP, 1944

Durante el periodo 1943 – 1955 fueron muchas las acciones llevadas a cabo por Juan Domingo Perón desde el Estado. A tal efecto enunciaremos solo algunas de ellas, por considerarlas significativas, en cuanto a la relación o influencia del concepto de *Nación en Armas*.

Es clave el discurso de Perón en la inauguración de las cátedras de Defensa Nacional en la Universidad Nacional de la Plata el 10 de junio de 1944. Fue titulado como “*Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar.*”

En el mencionado discurso Perón da en un extenso desarrollo del contexto internacional, ya en parte mencionado anteriormente, de cuáles serán las consecuencias y nuevos desafíos que este escenario, traerá para nuestro país.

Comenzando a plantear cual es rol de las universidades y de los universitarios en este nuevo contexto, destacó la decisión del Consejo Superior de la Universidad Nacional de la Plata de haber aprobado en 1943 la Cátedra de Defensa Nacional, la cual comenzaría a dictarse en 1944. Dijo *“Esta medida, que si temor a equivocarme califico de trascendental, hará que la pléyade de intelectuales que en esta casa se forman conozcan y se interesen por la solución de los variados y complejos aspectos que configuran el problema de la defensa nacional de la Patria y, más tarde, por gravitación natural, los más calificados entre ellos sean llamados a servir sus destinos, si han seguido profundizando sus estudios, contemos con verdaderos estadistas que puedan asegurar la grandeza a que nuestra Nación tiene derecho.”* (Perón 1998: p 535)

Cuando Perón hace referencia a la defensa nacional lo hace desde una mirada integral de la misma, no solo como algo propio y exclusivo de las Fuerzas Armadas, sino que, por el contrario, lo plantea como un problema de toda la Nación, y dice *“Las dos palabras “Defensa Nacional” pueden hacer pensar a algunos espíritus que se trata de un problema cuyo planteo y solución interesan e incumben únicamente a las Fuerzas Armadas de una Nación. La realidad es bien distinta. En su solución entran en juego todos sus habitantes, todas las energías, todas las riquezas, todas las industrias y producciones más diversas, todos los medios de transporte y vías de comunicación, etcétera, siendo las Fuerzas Armadas únicamente, como luego lo veremos en el curso de mi exposición, el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye “la Nación en Armas”.* (Perón 1998: p 536)

Esta nueva forma de ver y comprender la defensa nacional, se basa en un concepto que Perón toma del pensamiento alemán y *“El concepto de la “Nación en Armas o guerra total” emitido por el mariscal Von der Goltz en 1883 es, en cierto modo, la teoría más moderna de la defensa nacional, por la cual las naciones buscan encauzar en la paz y utilizar en la guerra hasta la última fuerza viva del Estado, para conseguir su objetivo político”* (Perón 1998: p 540)

Con el objeto de hacer más entendible este concepto de la Nación en Armas o Guerra total Perón sostuvo que *“Un país en lucha puede representarse por un arco con su correspondiente flecha, tendida al límite máximo que permite la resistencia de su cuerda y la elasticidad de su madero, y apuntando hacia un solo objetivo: ganar la guerra Sus Fuerzas Armadas están representadas por la piedra o el metal que constituye la punta de la flecha; pero el resto de esta, la cuerda y el arco, son la nación toda, hasta la mínima expresión de su energía y poderío”* (Perón 1998: p 541). Este ejemplo no solo da un claro mensaje a las universidades y sus estudiantes sino también a los integrantes de las Fuerzas Armadas, ubicándolas como un actor importante en la defensa nacional conjuntamente con el resto de las fuerzas vivas del país.

Dentro del largo discurso de Perón se tocan varios temas vinculados a la defensa nacional desde una mirada más integral. Explica por qué no solo es necesario que todas las fuerzas vivas del país participen de ella, sino que lo hagan con mucho tiempo de anticipación, porque si no las consecuencias serán desastrosas, y plantea *“Las naciones tienen la obligación de preparar la máxima potencialidad militar que su población y riqueza le permitan, para poder presentarla en los campos de batalla, si la guerra ha llamado a sus puertas. Los pueblos que han descuidado la preparación de sus Fuerzas Armadas han pagado siempre caro su error, desapareciendo de la historia o cayendo en la más abyecta servidumbre. De ellos la historia solo se ocupa para recordar su excesivo mercantilismo; o los arqueólogos, para explorar sus ruinas, descubriendo bellas muestras de una grandiosa civilización pretérita que no supo cultivar las aptitudes guerreras de sus pueblos”* (Perón 1998: p 545). Como podrá comprenderse las consecuencias de falta de preparación podrían llegar a ser irremediable, según esta perspectiva

Uno de los elementos que destaca a lo largo de todo el discurso es la necesidad de contar con un desarrollo industrial que permita afrontar las demandas de productos en épocas de guerra, y que pueda ser de utilidad y rápidamente reconvertido en un factor de producción de materiales en épocas de paz, en este sentido dice Perón *“La defensa nacional exige una poderosa industria propia; y no cualquiera, sino una industria pesada”* (Perón 1998: p 552). El desarrollo de la industria ya había comenzado, básicamente impulsado por Fabricaciones Militares, pero es claro, que se buscaba que no solo se dependa de las Fuerzas Armadas.

Remarcó que las soluciones a estos problemas muchas veces requieren de planificación y de mucho tiempo de preparación, para que, llegado el momento, estemos listos para realizar el máximo esfuerzo; y la universidad y sus estudiantes tienen un rol más que importante en esta tarea. Perón expresa en su discurso *“Que los que siguen carreras universitarias, sepan que las profesiones industriales les ofrecen horizontes tan amplios como el derecho, la medicina o la ingeniería de construcciones. Las escuelas industriales, de oficios y facultades de química, industrias, electrotécnicas, etcétera, deben multiplicarse. La defensa nacional de nuestra Patria tiene necesidad de todas ellas”* (Perón 1998: p 553)

B- El Consejo Nacional de Posguerra y los Planes Quinquenales

En 1944 por decreto 23.847 se crea el Consejo Nacional de Posguerra. A través del mismo se buscaba analizar los posibles escenarios en los que se encontraría la Argentina al finalizar la Segunda Guerra Mundial. A partir de ello se planificarían las acciones necesarias para que el país pudiera enfrentar los problemas que se le presentarían y lograr desarrollarse plenamente. En este sentido *“Perón piensa el Consejo como un organismo que tiene que trabajar sistemáticamente, planificando lo económico y la acción social, trazando con exactitud tanto el desarrollo industrial de la Argentina como su posicionamiento en el mundo.”* (Instituto Nacional Juan Domingo Perón 2020).

Se proponían elaborar acciones que le permitan al país sobrellevar la posguerra y lograr un mayor desarrollo nacional buscando evitar los problemas que se originan en el pasaje del pie de guerra al de pie de paz, con la consecuente desmovilización general, e industrial específicamente, y con los problemas de cambio de tipo de producción y desempleo que esto puede generar. En este sentido es que *“...En ese encuadre político-económico, las metas establecidas tenían que ver con...desarrollar la industria y la agricultura con base a la utilización racional de materias primas, combustibles y demás recursos, diversificar la producción nacional teniendo en cuenta el potencial de cada región del país; ejecutar un ambicioso plan público de inversiones; reducir la dependencia hacia países centrales, rescatando la deuda externa y nacionalizando los servicios públicos, y utilizar las reservas de oro y divisas existentes, más los ingresos que obtendría el Estado por la exportación de*

productos primarios, para financiar la transformación del estructura productiva del país (Todesca, 2006 p. 154) (Iramain 2021)

Planes Quinquenales

Los ejes vertebradores de la acción de gobierno del Peronismo han sido el Primer y Segundo Plan Quinquenal que consistían en un conjunto de acciones, leyes y demás normas, que de manera articulada buscaban generar las condiciones e implementar las políticas planificadas previamente. Las iniciativas de *“proyecto de ley del Plan de Realizaciones, conocido como Planes Quinquenales, tomó en su formulación, los estudios realizados por el Consejo Nacional de Posguerra. Los planes presentados, referidos a Trabajos Públicos y Transportes, retomarán tanto los relevamientos que en estos años se pusieron en marcha como los diagnósticos de estos sectores. A partir de los estudios realizados se pudieron detectar déficits en las distintas áreas de la producción. De aquí que se observe en la formulación de las partidas presupuestarias del Primer Plan Quinquenal, que los mayores montos asignados se destinarán desde el inicio a Energía y Obras de Infraestructura. En cuanto al sector Transporte sólo dará cuenta de lo relacionado con los ferrocarriles del Estado, su mantenimiento y mejoramiento, sin contemplar la adquisición de los ferrocarriles que se hallaban por entonces en manos de capitales extranjeros.”* (Gómez y Tchordonkian 2010: p 14)

Para poder desarrollar esta planificación el Consejo Nacional de Posguerra cumplió un rol fundamental en la detección de problemas estructurales y en la planificación de acciones tendientes a solucionar las dificultades actuales y futuras teniendo en cuenta lo ocurrido en la posguerra de la Primera Guerra Mundial, en esta línea y en materia económica. El Plan estableció que *“...El Consejo Nacional de Postguerra, creado hace dos años y medio, fue el punto de partida para evitar la inflación. Sus numerosos estudios estadísticos le permitieron ir desarrollando una política en la producción, industrialización y comercialización de nuestra riqueza que nos pusiera a cubierto de todo posible movimiento inflatorio excepcional. Descartábamos que una cierta inflación debía producirse por influencia, cuando se vive vida de relación en un mundo que soporta la más extraordinaria inflación de todos los tiempos.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 17)

Podríamos decir que las máximas líneas de acción trazadas y llevadas adelante por el Gobierno Justicialista se encuentran plasmadas en los 2 Planes Quinquenales, y principalmente en el primero,

en lo referente al desarrollo industrial, científico tecnológico, defensa nacional, territorio, comercio y obras estratégicas.

En ambos la cuestión de la defensa y la preparación para la guerra aparece con mucha claridad y podemos observar que tienen en cuenta para su desarrollo, varios elementos presentes en la doctrina de “La Nación en Armas”

La necesidad de estar preparado para la guerra y poder contar con todas las fuerzas vivas de la nación hace imperioso articular no solo las Fuerzas Armadas, sino además a la industria, y las distintas actividades económicas a fin de garantizar los recursos necesarios tanto para las Fuerzas Armadas, como para la población civil. Todo esto debía estar conducido desde la política a través del Estado, en tal sentido se estipula en el segundo Plan Quinquenal: *“En materia industrial la Nación tendrá como objetivo fundamental el máximo desarrollo compatible con el equilibrio económico y social, y será realizado sobre las siguientes bases: La actividad industrial del país será conducida por el Estado, con la cooperación de las organizaciones interesadas cuando corresponda, con el fin de lograr la autarquía en la producción esencial para la economía social y la defensa del país; y de manera -especial debe llegar al establecimiento y consolidación de la industria pesada: siderúrgica, metalúrgica y química; El Estado auspiciará y fomentará el desarrollo racional de las industrias y en particular de aquellas que posibiliten el máximo aprovechamiento de los recursos naturales y de la producción primaria, en condiciones estables de eficiencia técnica y económica.”* (Segundo Plan Quinquenal 1953: p 279)

La Subordinación de la Guerra a la Política

Tal como mencionaba Clausewitz, la guerra no es más que la *“continuación de la política por otros medios”*, y en este sentido debe ser conducida desde la política. Esta misma tesitura la plantea Van Der Goldz y parece que esto se busca asegurar en el marco del Primer Plan Quinquenal y *“En lo que se refiere a la defensa nacional, podemos decir lo mismo. La Guerra Moderna establece como indispensable la cooperación íntima y absoluta de las fuerzas que operan en tierra, aire y mar. En consecuencia, el plan de guerra, que por razones obvias es de carácter reservado en todos los*

países del mundo, tiende a esa absoluta correspondencia, y a que, en lo posible, sea ejecutado bajo una dirección única, que es, precisamente, lo que establece nuestra propia Constitución Nacional cuando prescribe que el presidente de la Nación es el comandante en jefe de todas las fuerzas. El Consejo Nacional de la Defensa, encargado de la armonización no sólo de las Fuerzas Armadas sino también de todas las fuerzas de la Nación, tiene esa coordinación, que es supervisada personalmente por el presidente de la República”. (Primer Plan Quinquenal 1946: p 28)

Se previó generar un marco normativo que ordene como se realizaran las acciones de preparación y acción durante la guerra, la utilización de todos los recursos, económicos y humanos que la nación posea, es decir la movilización para una guerra total. El plan estableció: *“Con el propósito de asegurar el empleo combinado de las Fuerzas Armadas y civiles y establecer el papel que cada ministerio tendrá en caso de guerra, como asimismo las responsabilidades que le alcanzarán en la preparación de la defensa del país, el Poder Ejecutivo someterá oportunamente a consideración del Honorable Congreso, un proyecto de «Ley de la Nación en tiempo de guerra», que comprenderá también las previsiones relacionadas con la dirección de la guerra total, el empleo de las personas y recursos, de la movilización industrial y de la organización económica de la Nación, todo ello de acuerdo con las exigencias y características que asumen los modernos conflictos armados.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 240)

En cuenta a la subordinación de los militares a la política esta queda bien clara en la planificación del gobierno *“Siendo esa la misión de la institución, sus miembros deben ser la más acabada expresión de la subordinación al poder civil, conscientes de que de su anulación o interferencia se han de derivar para el país peligros internos y externos que pueden conducir al caos, a la guerra civil y por ende al menoscabo de la soberanía por la intervención de extraños, en las disputas internas.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 238)

Preparación para la Defensa

- Instrucción de tropa

En lo referente a la preparación de las tropas se estipuló que las mismas debían formarse bajo los nuevos preceptos de lo que llama Guerra Moderna, es decir de la “ Nación en Armas”, de la

movilización de todas las fuerzas vivas de la Nación, donde las Fuerzas Armadas, son solo la punta de la flecha, y todo es conducido desde la política y *“Las tropas serán instruidas hasta la iniciación del período de compañía en campos de instrucción especialmente preparados como campos de entrenamiento, de acuerdo con los conceptos de la Guerra Moderna.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 246)

- Desarrollo económico

La defensa nacional implica la articulación y lucha conjunta de todas las fuerzas vivas de la Nación, pero para ello además es necesario desarrollar a su máximo potencial cada una de ellas. Por ello Perón sostuvo que en materia de *“DEFENSA NACIONAL - El proyecto está fincando sobre cuanto he dicho al iniciar esta conversación: buscar una sólida coordinación entre las Fuerzas Armadas de la Nación, cuyo objetivo de defender la soberanía y el patrimonio nacionales implica un esfuerzo que la Nación realizará con gusto, si ve, como hasta ahora, que esas fuerzas están ocupadas en adquirir el más alto grado de eficiencia, que Dios quiera no llegue la oportunidad de tener que poner en evidencia”* (Primer Plan Quinquenal 1946).

El capítulo de la economía comprende los problemas demográficos, la obra social, la energía, trabajos públicos y transportes, producción, comercio y hacienda. Cada uno de estos aspectos ha sido minuciosamente contemplado en el plan, y *“las soluciones de los más importantes problemas que de cada una de estas cuestiones emergen, planificadas, tanto en lo que respecta a la natalidad, como a la mortalidad, inmigración y colonización. En lo social: el trabajo; la previsión social y la vivienda. En lo referente a la energía: petróleo, gas, combustible sólidos minerales y vegetales, agua y energía eléctrica. En lo referente a trabajos públicos y transportes: obras sanitarias, navegación y puertos, arquitectura, vialidad, transportes, parques nacionales y turismo. Producción: lo referente a la primaria y de industrialización. Comercio: lo referente al exterior y al interior. Hacienda: lo referente al patrimonio nacional, al régimen tributario y al presupuesto de la Nación. Lo que se refiere a los primeros aspectos está contemplado en los diagramas en forma clara. Pasaremos al gráfico de «Inmigración», problema de gran importancia en los momentos actuales.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 47)

- Desarrollo agropecuario

El autoabastecimiento se lograría en uno de sus aspectos esenciales, mediante la producción propia de alimentos a fin de no depender del exterior en épocas de guerra. En este sentido y con el objeto de potenciar su desarrollo se fomentó las *“INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS. - Otra ley que merece especial consideración es la que crea una institución dedicada a las investigaciones agropecuarias, dependientes del Ministerio de Agricultura. Centros investigadores de esa naturaleza existen ya en otros varios países, pero en el nuestro dónde no existían, resultan más indispensables, dada la importancia que ofrece la riqueza y las posibilidades agrícolas y ganaderas. Un instituto de esa naturaleza ha de permitir acrecentar nuestra ya importantísima producción y, lo que es más interesante, dar a la misma una orientación científica. La trascendencia de este último aspecto no necesita ser ponderado.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 61)

Continuando con la provisión constante de alimentos y su desarrollo y explotación Perón plantea que *“En virtud del proyecto que tengo el honor de remitir a Vúestra Honorabilidad, se incorpora al patrimonio del Estado la riqueza submarina que encierra nuestra extensa plataforma-continental. El antiguo criterio sobre el mar territorial, que prevalece desde 1703, -mundialmente aceptado- cuando von Bynkershock expresó que «la jurisdicción territorial concluye donde termina el alcance de las armas», corresponde hoy adaptarlo en la práctica, en concordancia con el perfeccionamiento y alcance de los instrumentos bélicos actuales.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 368)

- Desarrollo antropogeografico de la Patagonia

Al igual que con el tema antártico y de Malvinas la cuestión del control territorial y geopolítico, así como de los diferentes recursos naturales, estratégicos para la defensa (petróleo, carbón, etc.), son temas que claramente preocupan al General Perón.

En función de esto en el primer Plan Quinquenal se previó desarrollar diferentes estrategias de ocupación de la Patagonia argentina y *“Considerando que las guerras modernas se ganan sobre océanos de petróleo y montañas de carbón y que estos dos elementos vitales para la defensa nacional existen en cantidades extraordinarias en la Patagonia, como para permitir su explotación intensiva por muchas décadas, surge la consecuencia de asegurar esas fuentes, porque su pérdida significaría un rudo golpe para la capacidad económica y guerrera del país.”* (Primer Plan Quinquenal 1946: p 243)

C- La Nación en Armas en otras acciones de Gobierno

1- El Desarrollo agropecuario

En 1946, bajo la órbita del Ministerio de agricultura, se crea la Comisión Nacional de Investigaciones Agropecuarias, que se encargaba del “*estudio de los problemas técnicos y prácticos de la agricultura y la ganadería*” (Asiain, Andrés y Putero, Lorena 2014). Esto mismos estudios fueron después del derrocamiento de Perón en 1955, llevados a cabo por el INTA, organismo creado por la ley 21680 de 1956, pero desconociendo su antecedente, con lo cual parecería intentar aparentar que durante el gobierno peronista el tema del campo no fue desarrollado, lo que no sería cierto.

2- La Energía Atómica

El 31 de mayo de 1950 por Decreto N° 10.936/50 fue creada la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) que tiene por objeto estudiar y desarrollar todo lo relacionado con la tecnología nuclear, formar especialista en la materia, asesorar al poder ejecutivo en la definición de la política nuclear, entre muchas otras funciones. Actualmente este organismo, es de los más reconocidos en nuestro país y el mundo y “*La Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) es, desde su creación en 1950 la institución encargada de fomentar el desarrollo de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear en la Argentina, y de realizar o promover la investigación científica correspondiente.*” (Comisión Nacional de Energía Atómica 1959: p 3).

El decreto de creación fija en sus objetivos también la defensa nacional, como podremos ver “EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA EN ACUERDO GENERAL DE MINISTROS

DECRETA :

Artículo. 1.- Créase la Comisión Nacional de la Energía Atómica que dependerá directamente de la Presidencia de la Nación, por intermedio del Ministerio de Asuntos Técnicos.

Art. 2.- Integran la Comisión Nacional de la Energía Atómica los ministros que la respectiva reglamentación determine.

Art. 3.- Serán funciones específicas de la Comisión Nacional de la Energía Atómica:

- a) Coordinar y estimular las investigaciones atómicas que se realicen en el país.
- b) Controlar las investigaciones atomísticas oficiales y privadas que se efectúen en todo el territorio de la Nación.
- c) Proponer al Poder Ejecutivo la adopción de las previsiones necesarias a los fines de la defensa del país y de las personas contra los efectos de la radioactividad atómica.”
- d) Proponer al Poder Ejecutivo las medidas tendientes a asegurar el buen uso de la energía atómica en la actividad económica del país: medicina, industrias, transportes, etc.” (Decreto 10.936/50)

3- Universidades e Investigaciones Científicas

En el año 1951 se crea por Decreto el Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITyC) “...*que iba a depender en línea jerárquica ascendente de la Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas y del Ministerio de Asuntos Técnicos. La finalidad de ese Consejo fue la de “orientar, coordinar y promover las investigaciones técnicas y científicas de todo orden que se realicen en el país”*”, (Pacheco 2013. P 3).

Este centro fue remplazado, en 1958 por el CONICET, “*el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), que según la propia página web de su organismo habría sido fundado el 5 de febrero de 1958, por un decreto-ley de la dictadura de Aramburu, poniendo a su frente a Bernardo Houssay (que accedió al cargo gracias a una pareja combinación de prestigio profesional y rabioso antiperonismo).*” (Asiain, Andrés y Putero, Lorena 2014), durante la dictadura militar que derroco al gobierno de Perón, pero en los antecedentes de este último organismo, vigente hasta la actualidad, no aparece el CONITyC, como si el interés por el desarrollo de las ciencias, no hubiese existido durante el gobierno peronista.

Universidad

Y luego de analizar algunos fragmentos del discurso de Perón en la apertura de la Cátedra de Defensa Nacional en la Universidad Nacional de La Plata, podemos empezar a ver cuál podría ser

en la óptica del peronismo el rol que las universidades deberían tener en esta nueva etapa y por donde podrían pasar los cambios en dichas instituciones.

En este sentido, los cambios no se hicieron esperar demasiado, y al poco tiempo de que Perón asume la presidencia del país se sanciona en el año 1947 la ley 13.031 denominada *Ley Universitaria*, que reemplaza a la ley 1597 Estatutos de las Universidades Nacionales, también conocida como Ley Avellaneda, vigente desde el año 1885.

También es necesario destacar que esta ley universitaria a diferencia de la ley Avellaneda, define claramente cuáles son los objetivos de la universidad, insertándola como parte importante del desarrollo científico tecnológico y de la nación en general, promueve la carrera docente y de investigador, como así también, la generación y sustento de Centros de Investigación por parte de las universidades.

La ciencia tenía que ser planificada en función del modelo nacional de desarrollo. Además, se promovían los valores nacionales y la defensa de los recursos naturales considerados fundamentales para la soberanía.

Pero el gobierno Peronista no se detuvo ahí en el proceso de transformación de la educación Superior y en 1948 mediante la ley 13229 crea la Universidad Obrera Nacional, la cual tendrá una fuerte orientación a la formación de estudiantes, que provenían en gran parte de las escuelas fábricas, que eran escuelas para los obreros, o de escuelas técnicas; y la orientación de los estudios en esta nueva universidad estaba claramente orientado al desarrollo de carreras industriales, y que aporten al desarrollo científico tecnológico.

La UON impulsó las ingenierías vinculadas a la industria consideradas centrales para la defensa como fueron:

- Aeronáutica con sede en Córdoba, donde funcionaba la fábrica de aviones;
- Ferroviaria en Tucumán, apoyando la producción de los talleres ferroviarios;
- Química en Bahía Blanca, favoreciendo el abastecimiento de energía.

Es claro que el gobierno peronista mostraba un profundo interés por el desarrollo científico tecnológico del país que posibilitara el surgimiento de un gran complejo industrial, y no solo se quedó en reformas en las leyes que regulaban el funcionamiento de las universidades y crear nuevas universidades como fue el caso de la Universidad Obrera Nacional. Además impulso mediante Centros de estudios independientes o dependiente de algunos Ministerios, que promuevan las investigaciones y el desarrollo que el país, que según gobierno se necesitaba en este nuevo contexto internacional, de guerra y que podía una vez finalizada esta, continuar hacia otro nuevo enfrentamiento a nivel mundial.

4- Infraestructura

La obtención, procesamiento y distribución en toda la población de servicios estratégicos, y necesarios para el desarrollo de la vida como así también para desarrollar los distintos sectores del país, tanto en si vida diaria, como para producción industrial y agropecuaria, era un tema de preocupación del gobierno peronista y en este sentido *“El 14 de febrero de 1947 mediante el dictado del Decreto N° 3.967 nacía la Dirección General de Agua y Energía Eléctrica, como fusión de la Dirección General de Centrales Eléctricas del Estado y la Dirección General de Irrigación. Las funciones de Agua y Energía Eléctrica (AyE) fueron enunciadas en el proyecto de Ley: "Estudio, proyecto, construcción y administración de las obras para riego y defensa de los cursos de agua; de las obras para avenamiento y saneamiento de zonas inundables o insalubres; el estudio, proyecto, ejecución y explotación de centrales eléctricas, medios de transmisión, estaciones transformadoras y redes de distribución para la venta de energía eléctrica; compra y venta de energía eléctrica a terceros, sea para sus propias necesidades o a los efectos de su distribución como servicio público, dando la preferencia a los organismos de la Nación, provincias o municipios, a las cooperativas y sociedades de economía mixta integradas exclusivamente por el Estado y los usuarios". Posteriormente se introdujeron pequeñas modificaciones al texto de la Ley y a las funciones anteriores confiadas a AyE se agregó el inventario y evaluación de los recursos de*

los ríos y otros cursos de agua, sus cuencas y demás fuentes de alimentación utilizables con fines de riego, bebida y aprovechamiento energético.

La Ley N° 13.653 de 1949 creó la figura jurídica de Empresa del Estado. El Decreto N° 17.371 de 1950 dispuso la constitución de la Empresa Nacional de Energía (ENDE) aglutinando para sí las Direcciones Generales existentes, las que debían conservar su individualidad y denominación particular al solo efecto de la gestión económica con el aditamento ENDE.” (Ministerio de Obras Públicas de la Nación 2022)

5- Industria

La industria pesada se consideraba la base para el desarrollo de otras industrias y de vital importancia para la defensa nacional. Con intervención de Manuel Savio el 13 de junio de 1947 se crea SOMISA “ARTICULO 1. - *Apruébase el Plan Siderúrgico Argentino que dio origen al decreto 6.078, de fecha 21 de marzo de 1946, cuyas finalidades son las siguientes: a) Producir acero en el país, utilizando minerales y combustibles argentinos y extranjeros, en la proporción que económicamente resulte más ventajosa y de manera de conservar activas las fuentes nacionales de minerales y de combustibles, en la medida conveniente para mantener la técnica respectiva en condiciones eficientes; b) Suministrar a la industria nacional de transformación y terminado, acero de alta calidad, a precios que se aproximen todo lo posible a los que rijan en los centros de producción extranjeros más importantes; c) Fomentar la instalación de plantas de transformación y de terminación de elementos de acero que respondan a las exigencias del más alto grado de perfección técnica; d) Asegurar la evolución y el ulterior afianzamiento de la industria siderúrgica argentina.* *ARTICULO 2. - *El Plan Siderúrgico Argentino se desarrollará sobre la base de las siguientes unidades industriales: a) Los yacimientos de hierro actualmente en explotación y los que en adelante se explotaren; b) Los establecimientos industriales de la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina, cuya constitución se aprueba por esta Ley, y cuyo objeto principal será la producción de arrabio y la elaboración de acero en productos laminados con destino a la industria nacional de transformación y terminado; c) Las plantas productoras de hierro y acero y las de transformación y terminado de productos de acero, del Estado y de otras sociedades mixtas, así como las dependientes del capital privado que satisfagan las exigencias que se establezcan en virtud de la*

presente Ley y su reglamentación, relativas al fomento y la consolidación de la industria siderúrgica argentina.” (Ley 12.987/47)

Es necesario destacar que previo a la creación de SOMISA ya se había avanzado en la explotación del hierro en los Altos Hornos Zapla en 1944 y logrado la producción de arrabio en 1945. (Unión Obrera Metalúrgica 2020)

6- Comercio exterior

Como se ha mencionado en capítulos anteriores el control de la producción y comercialización de productos, codiciados por todas las potencias, en época de paz y más aún en épocas de guerra, como es el caso de los alimentos, hacia necesario que el Estado tenga un control efectivo sobre los mismos, a fin de garantizar la distribución interna y el comercio internacional, buscando distribuir de la manera mas conveniente para la nación las divisas obtenidas en de su exportación.

Cabe destacar que la producción agrícola-ganadera es de vital importancia para el autoabastecimiento. Vamos a analizar la experiencia del IAPI (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio) y para ello recurriremos a la obra «La economía de la Argentina en el siglo XX» del distinguido historiador Roberto Cortés Conde quién sostuvo que *“Entre las muchas políticas del gobierno de Perón (entre los años 1946-1955) una de las de mayor importancia fue la monopolización del comercio exterior. Medida que sólo puede entenderse si se tiene en cuenta la experiencia de la guerra, cuando el comercio tuvo múltiples interferencias. Por un lado, el Agriculture Advisory Board de las potencias aliadas había mantenido bajos los precios de los alimentos para ayudar al esfuerzo de guerra, intervención que continuó después de su finalización. Por otro lado, si bien era cierto que los productores agrícolas se contaban por miles, las firmas comercializadoras de granos y los frigoríficos eran pocos. El Estado sustituyó a un oligopolio privado por un monopolio estatal para enfrentar mejor –se dijo- a un monopsonio (de demanda). El comercio internacional había perdido su carácter multilateral desde la crisis del 30 y los años de la guerra. Las negociaciones se harían como parte de convenios bilaterales a los que una vez terminada la guerra se incorporaron países de Europa Occidental, Central y Oriental bajo el control soviético». Sigue diciendo Cortés Conde que «el gobierno alegó que únicamente concentrando toda la oferta podría obtener mejores precios y también que algunas de esas*

operaciones se realizaron a crédito, lo que sólo podía hacer el gobierno». El IAPI se creó a principios de 1946, en los últimos días de la presidencia del General Farrell, siendo vice Presidente el general Perón. El IAPI fijaba un precio de compra a los productores y negociaba las cosechas en los mercados externos, fijándose entonces un precio de venta.”

7- Logística

a) Aérea

En materia de transporte aéreo el gobierno de Perón busco tener control sobre este importante medio de transporte, sobre todo teniendo en cuenta la extensión de la Argentina que es el octavo país mas extenso del mundo, y “*como resultado de la fusión de Alfa, Zonda, Fama y Aeroposta (las denominadas “aerolíneas argentinas”) en 1950 surge la principal compañía de transporte aéreo del país. En sus primeros años incorpora algunas de las aeronaves icónicas de la industria aérea, como el DC-3 y el Comet IV el cual inaugura la “era del jet”, un salto tecnológico que permitiría reducir los tiempos de vuelo a la mitad. Aerolíneas Argentinas es una de las empresas pioneras en el uso de este tipo de aviones, así como también en la realización de vuelos internacionales de manera directa...”* (Aerolíneas Argentinas 2022: Historia)

En esta misma línea de desarrollo aéreo del país “*La reconversión de la Fábrica Militar de Aviones al Instituto Aerotécnico de Córdoba se creó en 1943 sobre la base de las instalaciones y el personal de la Fábrica Militar de Aviones. Esta decisión del gobierno nacional respondió al objetivo de impulsar la fabricación de aeronaves de diseño local, en el marco de una política de regulación y fomento de la actividad aeronáutica, civil y militar. El gobierno de Juan Domingo Perón continuó con esa política que se tradujo, entre otras medidas, en la formulación de dos planes quinquenales aeronáuticos. El objetivo del artículo es analizar el Primer Plan Quinquenal de Aeronáutica (1947-1951) en relación al Instituto Aerotécnico y la fabricación en serie de aviones de diseño propio...”* (Urcelay 2020)

b) Ferroviaria

Un tema central para salir de la relación de dependencia denunciada por Scalabrini Ortiz con Gran Bretaña, era quitarles el control de los ferrocarriles, ya que como hemos visto en la obra del

mencionado autor, estos eran el elemento central de la dominación británica controlando los precios del transporte y por ende que se comercializaba y que no. Su diseño no fomentaba el mercado interno, sino más bien el desarrollo de un modelo agroexportador.

Pero además de lo ya mencionado como problema económico, los ferrocarriles son centrales para la movilización de tropas, de equipamiento, insumos, provisiones, etc., en caso de guerra, sobre este tema varios autores vistos en este trabajo han coincidido, por ello *“La compra de los ferrocarriles significaba terminar con el drenaje de divisas que era multimillonario, recuperar el dominio de las tarifas y del trazado de los ramales lo que permitiría estimular actividades para lograr desarrollos regionales más equilibrados. Era revertir la política de ahogo de la economía de la que había hablado Scalabrini Ortiz llamándole “telaraña metálica”. En diciembre de 1946 comenzaron las negociaciones en el despacho presidencial en donde, ante la pregunta de Miranda acerca de cuál era el valor en pesos de los ferrocarriles, los ingleses contestaron que era diez mil millones de pesos. Miranda ofreció mil millones y los británicos se retiraron ofendidos. Después de meses, el precio quedó fijado en 2.029 millones de pesos que se pagarían con disponibilidades de fondos argentinos existentes en Estados Unidos y, si no se mantenía la convertibilidad de la libra, el pago sería en especies. Al declarar la inconvertibilidad de la libra esterlina, se pudo pagar con trigo. El pago total fue de 676 millones que se obtuvieron de la venta de una mínima parte de los bienes raíces que eran parte de los bienes del ferrocarril. El gobierno nacional cumplía con su obligación primordial: usar los ferrocarriles en función de las necesidades de la política económica nacional y no para conformar a quienes pretendían que siguiéramos siendo colonia. El 1º de marzo de 1948 miles de obreros sintieron que recuperaban para ellos los ferrocarriles y en sus corazones danzaba una frase: ¡YA SON NUESTROS!”* (Pepe, Lorenzo 2021)

c) Marítima y fluvial

El otro elemento importante desde el punto de vista del control logístico y del transporte tanto en épocas de paz, como en épocas de guerra, es el control de la Marina Mercante, medio por el cual se hace posible el comercio exterior. Quien tenga dominio sobre este transporte también dominara en

gran parte el comercio; el control hasta ese momento lo tenía Gran Bretaña, y junto con el control de los ferrocarriles, ponía a la Argentina, en una clara desventaja.

Ya desde principios de la década del 40 el gobierno argentino comenzó con el desarrollo de una marina mercante propia, a fin de poder tener autonomía en materia de comercio marítimo, más teniendo en cuenta, que el mismo estaba afectado por la Segunda Guerra Mundial.

En sentido desde el inicio de la gestión de gobierno de Perón se potencio notablemente el desarrollo de este vital medio de transporte, y tuvo grandes resultados, los cuales Sebastián Gardella, en su tesis doctoral destaca *“La marina mercante argentina constituye en la actualidad una de las realidades más asombrosas. Esta integrada por 2.073 barcos, fluviales y de ultramar, lo que significa tener navegando alrededor de 1.11.000 toneladas de porte bruto, o sea alrededor de 900.000 toneladas de registro bruto, que cubren las necesidades internas y abastecen el enorme tráfico internacional. Hasta en el mas lejano puerto del mundo es posible encontrar hoy un barco argentino, con la bandera azul y blanca al tope, cargado de ricos productos de nuestra tierra, que van destinados a países amigos con los cuales estrechamos los vínculos amistosos y comerciales; realidad magnífica esta, de una actividad comercial esencialmente civilizadora. Así la Flota mercante del Estado en especial, ha sido uno de los pilares más firmes en base a la cual se desarrolló últimamente la independencia económica de país, al organizar una marina mercante de ultramar con el objetivo de transportar en buques argentinos, las mercaderías que constituyen nuestro comercio de exportación e importación, en una proporción que nunca se ha visto anteriormente.”* (Gardella 1950: p 63)

8- La expansión territorial y el control de recursos estratégicos

Durante los Gobiernos del General Perón en especial en el primer y segundo mandato, se le dio gran importancia al tema de Malvinas, (ocupado por gran Bretaña en 1833 y a partir de su posicionamiento en ellas, e islas aledañas, realiza un reclamo de soberanía sobre la Antártida y gran parte del Atlántico Sur) y de la Antártida, planteando y buscando consolidar la presencia Argentina en estas tierras del sexto continente, y entendiendo que para esté presidente, la cuestión del control

del territorio, los puntos estratégicos y los recursos naturales era de gran importancia para el desarrollo y la defensa nacional, se considera que la ocupación permanente de la Antártida o parte de su territorio, y por ende del paso bioceánico y de los mares y Océanos circundantes era de gran importancia estratégica y militar.

Por ello es importante y casi decisivo el accionar del entonces presidente en la ocupación de esta zona, asignado recursos y poniendo el tema en la agenda pública.

Breve Reseña de la ocupación del Sector Antártico

Para dimensionar la acción de Gobierno de Perón en este sector describiremos las acciones de ocupación efectiva por parte de la Argentina y los distintos momentos y conflictos que existieron, principalmente con Gran Bretaña y Chile, sin entrar demasiado en todo el proceso de ocupación del Atlántico Sur y la Antártida, que involucra a muchos países, y que también se vio atravesado por el periodo de entreguerras y por la segunda Guerra Mundial.

Por lo mencionado anteriormente diremos que desde fines del siglo XIX se han venido desarrollando actividades de pesca y expedición en la zona del Atlántico Sur y en especial en la zona Antártica, por diferentes países, en algunos casos en cooperación con Argentina. Pero la presencia efectiva en la zona por parte de nuestro país se concreta a principios del siglo XX, en 1904 se compró y puso a disposición un observatorio magnético y meteorológico en la Isla Laurie, perteneciente al grupo de las Islas Orcadas del Sur, mediante un decreto que decía en una de sus partes resolutivas lo siguiente “*Artículo 1 - Autorízase al Jefe de la Oficina Meteorológica Argentina para recibir la instalación ofrecida por el señor William S. Bruce en las islas Orcadas del Sur, y establecer un nuevo observatorio meteorológico y magnético en las mismas*” (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 44)

En la misma línea de ocupación de la zona del Atlántico sur, la Comisión Nacional del Ártico, destaca como un acto importante lo realizado en una de las islas próxima a las Islas Malvinas, hoy bajo el dominio colonial de Gran Bretaña, afirmando en su publicación que “*En otra importante isla antártica existe una estación meteorológica argentina que funciona desde el año 1905. Nos referimos a la isla Georgia del Sur...*” (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 53)

Sin embargo, la ocupación en la zona Antártica, no fue nada sencilla para nuestro país, ya que el Imperio Británico también realizó ocupaciones en la Antártida, y en las islas aledañas, esto lo destaca y da detalles Pablo Fontana, mencionando que *“Ya en 1919 el parlamentario conservador Leopold Amery había expresado en el Colonial Office su plan para incorporar todo el continente antártico al Imperio Británico; un plan que la Conferencia Imperial de 1926, mientras Amery se desempeñaba como secretario colonial, se transformó en política de gobierno, con la idea de anexar el continente por partes. Durante el periodo de entreguerras, el Imperio avanzó en dicho proyecto gracias a los reclamos de territorios antárticos realizados por Nueva Zelanda en 1923, en ese entonces aun dominio británico, el reclamo de Australia en 1933, país que compartía monarca con los británicos.”* (Fontana 2018: p 49)

Esta política de ocupación se dio incluso donde ya se encontraban trabajando personal argentino, derivando en choques e incluso hasta toma de prisioneros argentinos. En la zona también existía, un reclamo de territorio por parte de Chile, y el trato de los británicos para con ellos, no fue distinto al que tuvieron con nosotros.

A pesar de esta situación nuestro país no dejó de ejercer actos de ocupación y por reivindicación de la zona en disputa instalando en el Observatorio una poderosa estación radiotelegráfica argentina el 30 de marzo de 1927, e informando de ello a los organismos internacionales pertinentes en la materia. (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 56)

Como una forma de dar un trabajo organizado, sistematizado, e institucionalizado sobre la zona del Atlántico Sur y la Antártida, el 30 de abril de 1940 el Poder Ejecutivo Nacional creó mediante un decreto, la Comisión Nacional del Antártico con carácter permanente. (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 70)

Durante el primer periodo de Gobierno de Perón *“Esta comisión luego de un intervalo volvió a funcionar con mayores recursos y ampliada el 23 de marzo de 1946, mediante otro decreto del Poder Ejecutivo Nacional.”* (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 75)

Pero no solo Gran Bretaña tenía intereses en la zona, también Alemania y Estados Unidos entre otros, en el caso de los Estadounidenses, su política fue bastante diferente a la del Reino Unido, ya

que entendía que no podía entrar en disputa con un aliado como Gran Bretaña, y que a través una política articulada con Argentina y Chile, bajo el argumento de la cuestión continental, podría llevar adelante un dominio sobre ese sector sin entrar en conflictos, así lo refleja Pablo Fontana “*Dada la distancia que los separaba del continente antártico, y la cercanía de Argentina y Chile respecto de dichos territorios, los estadounidenses se percataron de que necesitarían la ayuda de estos países...*” (Fontana 2018: p 99)

Esto y el enfrentamiento que tanto Chile como Argentina tenían con Gran Bretaña, hizo que se fueran dejando de lado o pasando a un segundo plano las disputas entre estos países por la zona Antártica, y se pasó a un trabajo articulado y defensa conjunta del área. La acción conjunta se manifestó como mucha claridad durante el Gobierno de Juan Domingo Perón. (Fontana 2018: p 173)

Por lo anteriormente expuesto es necesario recordar lo escrito por Van Der Goltz “*La política gobierna, además, las relaciones con los estados que no toman parte directa en la guerra, pero a los cuales interesa en diversos sentidos el desenlace de ésta. Su buena o mala voluntad puede ser de mucha importancia.*” (Von der Goltz 1927: p 236), En relación a la necesidad de la búsqueda de alianzas e intereses comunes con otros Estados a fin de lograr un objetivo, y esto puede observarse en la reseña hecha por Pablo Fontana “*En la temporada de 1948/1949 la tensión entre británicos, chilenos y argentinos aminoro, no solo por las extremas condiciones climáticas en la Península Antártica, las cuales tornaron casi imposible realizar expediciones, sino también porque los tres gobiernos firmaron un acuerdo naval tripartito en el que se comprometían a no enviar más buques de guerra ni hacer demostraciones navales al sur del Paralelo 60.*” (Fontana 2018: p 204)

Para el gobierno de Perón no solo debía realizarse una acción conjunta con otros países sino que además le dio un fuerte impulso a la ocupación efectiva y permanente de la Antártida realizando una serie de acciones en este sentido, impulsas y llevadas a cabo en gran parte por el accionar de Pujato, un militar que se había preparado en zonas de climas similares y buscado los recursos necesarios para poder comenzar con esta empresa.

La comisión tuvo varias resoluciones importantes, entre ellas, la de generar expediciones con el objeto de realizar investigaciones científicas e instalar bases como la instala en las Islas Orcadas en

1904, y la realización de un mapa Antártico que dé cuenta de las características y territorio argentino en la Antártida. (Comisión Nacional del Antártico 1948: p 76)

Cabe destacar que más allá de la tregua firmada, Gran Bretaña continuo con sus avances en la ocupación del Atlántico Sur y de la Antártida.

Por ello es importante y casi decisivo el accionar de Perón en la ocupación de esta zona, asignado recursos y poniendo el tema en la agenda pública, y como menciona Pablo Fontana *“El 12 de febrero de 1951 en el puerto de Buenos Aires, Perón y Evita, junto a una multitud despedían a la “Primera Expedición Científica Argentina a la Antártida” que al mando de Pujato, partía en el Santa Micaela rumbo a la Península Antártica, a donde los acompañaría el remolcador ARA Sanaviron...”* (Fontana 2018: p 216)

Logrando el objetivo buscado el 21 de marzo en lo referente a la ocupación permanente de la zona, instalando el primer base argentina al sur del Círculo Polar Antártico, denominada Base General San Martín, constituyendo en ese momento en la base más austral del mundo. (Fontana 2018: p 221)

9- Reforma constitucional de 1949

La nueva Constitución introdujo una nueva nación de la soberanía nacional, institucionalizando el Estado interventor y la utilización nacional de los recursos naturales. Tal cual comentamos, este nacionalismo económico venía siendo impulsado como parte de una nueva noción de defensa nacional.

Con esto no queremos decir que los constituyentes actuaron directamente bajo el influjo de la *Nación en Armas*, sino más bien que compartían un ideario de época dónde estos aspectos estaban presentes.

La cuestión social, producción y distribución de la riqueza

Es claro que la voluntad y la moral de la población son elementos más que importantes a la hora de la guerra, tanto para pelear en los campos de batallas, como para contribuir desde el lugar en el que se este y la función que cada uno tenga, para lograr la victoria, y resistiendo los ataques del enemigo.

Ahora es difícil pensar o imaginar que la población de un Estado tenga voluntad de defenderlo hasta las últimas consecuencias, poniendo su propia vida en juego; si nada lo hace sentir parte de ese país, si no tiene una identidad nacional, construida en torno a las tradiciones y beneficios en su calidad de vida, posibilidades de crecimiento, poseer vienes materias dentro del territorio que pueda perder, una familia y un sentido de vida en comunidad, que construya arraigo en cada uno de los habitantes.

En nuestro país muchas de esas condiciones o formas de integración de la mayoría de la población, no existían o eran muy escasas, en especial en lo vinculado a las cuestiones sociales, destacándose las pésimas condiciones laborales, en las que se encontraban los habitantes, que, en muchos casos, tenían serios problemas de alimentación, que incluso les impedía realizar el servicio militar, por estar desnutridos o sufrir algún tipo de enfermedad.

Claramente no solo los teóricos militares, estaban preocupados por la moral y la voluntad de la población, es decir por la cuestión social, sino que también la Iglesia Católica, estaba fuertemente preocupada por lo mismo, y el avance de otras doctrinas, como el liberalismo y principalmente el socialismo y el comunismo. En este sentido a fines del siglo XIX, emitió la Carta Encíclica RERUM NOVARUM, del sumo Pontífice León XIII y 40 años después la Encíclica QUADRAGESIMO ANNO del sumo Pontífice Pio XI, que abordaron la cuestión de social, y esencialmente la de los obreros, siendo de gran importancia en la doctrina social de la iglesia

Era evidente que los obreros eran los más desfavorecidos, ya que en el modelo liberar capitalista, eran explotados por los propietarios de los medios de producción, y en las teorías socialistas o comunistas, que después fueron llevados a la práctica, en Europa Oriental y gran parte de Asia, eran explotados por el Estado, quitándoles su carácter de sujeto de derechos, convirtiéndolos en parte de un sistema, donde solo eran un eslabón más del aparato productivo y del Estado en general.

Las gravísimas acciones cometidas contra las personas, durante las guerras mundiales, generaron el más amplio repudio y preocupación, porque esto no volviera a pasar, ni siquiera en épocas de paz, generándose desde organismos internacionales, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Declaración Universal de Derechos Humanos, ambas en 1948, que abordan la cuestión social.

A la hora de pensar la Reforma Constitucional de 1949 llevada adelante por el Peronismo es necesario recordar que la misma buscaba sentar las bases donde el país se desarrollaría, estando nuestro país en tensión con las dos grandes potencias del mundo, post segunda guerra mundial, por un lado, Estados Unidos de América, con su modelo liberal – capitalista, y por el otro la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, con el modelo comunista. Y una hipótesis de que ambos bandos podrían llevar al mundo a una Tercera Guerra Mundial, guerra en la cual Argentina podría ser atacada por uno u otro bando.

Lo que implicaba, no solo pensar en un plan de posguerra como ya había hecho Perón desde 1944, sino también, generar las condiciones para enfrentar una guerra de largo plazo.

La posibilidad de una nueva guerra, como la necesidad de generar un modelo de país que incluya a todos sus habitantes requería cambiar el modelo agro exportador, por una modelo de país Industrial; y esto implicaba también que este nuevo país, convivan armoniosamente y con un trato justo, empresarios y trabajadores.

La reforma constitucional debía necesariamente abordar las condiciones económicas y a la vez la Cuestión Social cosa que Perón ya venía realizando desde 1943, cuando se desempeñaba como secretario de Trabajo y Previsión; logrando muchos beneficios, para los trabajadores, convirtiéndose poco a poco en su líder y conductor.

En la reforma constitucional se incorporaron los derechos sociales, en su artículo 37 “Capítulo III Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad, y de la educación y la cultura”.

En su Capítulo IV, se fija “La función social de la propiedad, el capital y la actividad económica”, y esto lo regula en los artículos 38, 39 y 40, tal vez este capítulo fue el que mayor conflicto le generó

al Peronismo, porque implicaba una posibilidad real de reorganización de la producción y distribución de sus medios y riquezas generadas, en este sentido planteaban “Art. 38 - La propiedad privada tiene una función social y, en consecuencia, estará sometida a las obligaciones que establezca la ley con fines de bien común. Incumbe al Estado fiscalizar la distribución y la utilización del campo o intervenir con el objeto de desarrollar e incrementar su rendimiento en interés de la comunidad, y procurar a cada labriego o familia labriega la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva. La expropiación por causa de utilidad pública o interés general debe ser calificada por ley y previamente indemnizada. Sólo el Congreso impone las contribuciones que se expresan en el artículo 4°. Todo autor o inventor es propietario exclusivo de su obra, invención o descubrimiento por el término que le acuerda la ley. La confiscación de bienes queda abolida para siempre de la legislación argentina. Ningún cuerpo armado puede hacer requisiciones ni exigir auxilios de ninguna especie en tiempo de paz.

Art. 39 - El capital debe estar al servicio de la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social. Sus diversas formas de explotación no pueden contrariar los fines de beneficio común del pueblo argentino.

Art. 40 - La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social.

El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta Constitución. Salvo la importación y exportación, que estarán a cargo del Estado, de acuerdo con las limitaciones y el régimen que se determine por ley, toda actividad económica se organizará conforme a la libre iniciativa privada, siempre que no tenga por fin ostensible o encubierto dominar los mercados nacionales, eliminar la competencia o aumentar usurariamente los beneficios. Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto que se convendrá con las provincias. Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se

hallaren en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa, cuando una ley nacional lo determine. El precio por la expropiación de empresas concesionarias de servicios públicos será el del costo de origen de los bienes afectados a la explotación, menos las sumas que se hubieren amortizado durante el lapso cumplido desde el otorgamiento de la concesión y los excedentes sobre una ganancia razonable que serán considerados también como reintegración del capital invertido.” (Constitución de la Nación Argentina 1949, 2010)

10-Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo – 1954

En 1954 se dicta la Ley 14.303 Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo. En ella puede observarse que se le da rango de Ministerio a muchas áreas, planteadas como prioritarias por gobierno peronista, a saber:

“I. Relaciones Exteriores y Culto.

II. Interior y Justicia.

III. Trabajo y Previsión.

IV. Educación.

V. Asistencia Social y Salud Pública.

VI. Comunicaciones

VII. Obras Públicas.

VIII. Transportes.

IX. Hacienda.

X. Agricultura y Ganadería

XI. Industria.

XII. Comercio.

XIII. Finanzas.

XIV. Ejército.

XV. Marina.

XVI. Aeronáutica.” (Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo N° 14.303/54)

Y en varias de estos ministerios están asignadas funciones inherentes a la Defensa Nacional, y los Ministerios de Ejército, Marina y Aeronáutica, esta explicitada la función de trabajo conjunto con los demás ministerios “7º La coordinación de sus tareas ejecutivas con las de los demás ministerios, y en especial con las de otras Fuerzas Armadas en orden al cumplimiento armónico de los planes vigentes.” y el desarrollo de materiales para la defensa en el caso del ejército “8º La dirección, administración y desarrollo de los establecimientos destinados a la producción de los materiales propios del ejército; las adquisiciones necesarias para su funcionamiento y la coordinación de su producción con la actividad industrial del país.” (Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo N° 14.303/54)

El fomento de la industria y la investigación necesaria para la defensa Naval, “8º El fomento, conducción y desarrollo de la industria, investigación y experimentación en materia de construcciones navales. La dirección y administración de sus establecimientos y su coordinación con la actividad industrial del país.” y también en el caso de la aeronáutica se estableció “8º El fomento, conducción y desarrollo de la industria, investigación y experimentación en materia aeronáutica. La dirección y administración de sus establecimientos y su coordinación con la actividad industrial del país.” (Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo N° 14.303/54)

Es de destacar el hecho de cada arma, es decir, que el ejército, la Marina y la aviación, tengan un ministerio cada una.

Esto por un lado manifiesta la importancia que cada sector de las Fuerzas Armadas tenía dentro del gobierno, ya que todas estaban en el gabinete, posibilitando la articulación con otras áreas del Estado, pero por otro lado pone la centralización y conducción de las mismas, directamente en el Presidente de la Nación, que es el comandante en jefe.

Breve análisis preliminar

Como podrá observarse la influencia de la teoría de la *Nación en Armas* en el Gobierno de Perón es de gran relevancia y ha sido probablemente tan importante, teniendo en cuenta que muchos de los preceptos desarrollados en esa teoría militar se pudieron verificar en la primera y segunda guerra mundial.

Como se habrá podido observar en los puntos analizados del gobierno de Perón, sea en materia científico tecnológica, geopolítica, de control de recursos naturales, de preparación para la guerra, etc.; las previsiones se realizaron teniendo muy en cuenta la necesidad de asegurar el autoabastecimiento y la capacidad de movilización de todas las fuerzas vivas del país, y el control de todo desde la política. En otras palabras, siguiendo los lineamientos estipulados en “La Nación en Armas”

CONCLUSIONES GENERALES DEL TRABAJO

Durante el desarrollo del presente trabajo se ha podido observar la influencia del concepto de “*Nación en Armas*” en el General Juan Domingo Perón. Esta influencia se hizo evidente cuándo se desempeñaba como profesor en la Escuela Superior de Guerra y también durante su gestión de gobierno.

Su adhesión a esta idea de la Guerra Moderna la hacía pública y en su gestión puso en práctica sus preceptos.

Tal cual se refleja en los otros autores analizados, existió desde finales de la Primera Guerra Mundial y especialmente a partir de la década del 30 un clima de época muy favorable a estos debates. Frente a conflictos presentes y futuros, las capacidades de Defensa Nacional eran temas de agenda de civiles y militares y la categoría de *Nación en Armas* aparecía en el debate.

El debate económico y de matriz productiva del país aparecía como una necesidad central de la defensa. La producción industrial en todos sus eslabones, desde la extracción de los minerales, su procesamiento y su transformación eran estratégicos en productos para el uso civil y también para la defensa nacional.

En este marco, el Estado empezaba a ser visto como el gran regulador económico. Perón impulsaría el control de todos los medios de transporte como el ferrocarril, la marina mercante, y la línea área de bandera. En parte, la nacionalización de los trenes administrados por Gran Bretaña fue planteada como un tema de soberanía nacional.

Es importante destacar el momento en el que Perón da el discurso en la Universidad Nacional de la Plata. Allí aparece claramente su ideario que luego llevaría a la práctica en los Planes Quinquenales. En ese contexto Perón asegura que el país se va a preparar para la potencial nueva guerra de ser necesario.

Esto no debe haber caído con mucha simpatía ni en los Estados Unidos de Norteamérica, ni en la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, que comenzaban a disputarse el control del mundo.

Y cabe destacar que Argentina a pesar de las grandes presiones se mantuvo neutral, tanto en la Primera, como en prácticamente toda la Segunda Guerra Mundial a la que se integró cuándo ya estaba terminada.

Para poder lograr la preparación para la guerra se necesitaba la planificación, llevada a cabo, mediante el Consejo Nacional de Posguerra e implementada a través de las leyes emanadas de los esquemas de los Planes Quinquenales.

En ese marco, era absolutamente necesaria la unidad nacional forjando una voluntad colectiva fusionada en un sentimiento nacional muy fuerte. Con este fin se planteó como necesario abordar la cuestión social en general y de los trabajadores en particular. Cada ciudadano era, potencialmente, un soldado y para eso tenía que tener óptimas aptitudes físicas y mentales.

El concepto de *Nación en Armas* planteaba claramente la necesidad de movilizar a todas las fuerzas vivas de la Nación y se justificaba en conflagraciones internacionales reales y no meramente en especulaciones teóricas.

En esta línea es de destacar que el peronismo generó enormes mejoras en la situación social y del trabajo y para asegurar su continuidad en el tiempo las incorporó en la reforma constitucional de 1949, al igual que la forma en que se iba a producir y distribuir los medios de producción y la riqueza que se genere.

Podemos decir que es evidente que la cuestión de la Defensa Nacional fue un eje vertebrador de la política llevada a cabo por el Peronismo y que contaba con gran apoyo de distintos sectores, militares y civiles de diferentes extracciones políticas.

Sin embargo, no se podría afirmar que fue el único y también la doctrina social de la iglesia y los grupos nacionalistas civiles, entre otros, tuvo influencia en la implementación de políticas sociales o en la justificación de la intervención estatal en la vida nacional.

En cuanto al concepto de *Nación en Armas* desarrollado por Colmar Von der Goltz si bien fue tomado por Perón, el mismo lo adaptó a la realidad de la Argentina y a las características de su población y conformación social.

La categoría de Guerra Moderna es una idea que aun hoy tiene vigencia. Si bien en el siglo XXI los medios tecnológicos y la forma de hacer la guerra pueden tener diferentes y renovados recursos, en el fondo la idea de que las comunidades en su totalidad se enfrentan potencialmente a la guerra sigue siendo real.

Tal vez hoy no haya grandes movilizaciones de tropas debido a los avances tecnológicos y es posible que los ataques sean realizados por drones. Pese a eso, pero para poder defenderse es necesario la colaboración de todos los sectores en función de lograr mejoras tecnológicas, que contribuyan a mejorar las capacidades de las Fuerzas Armadas.

En esta tarea de contribuir al desarrollo industrial y tecnológico las universidades nacionales tienen una importante función como ya han dicho varios pensadores de diferentes formas.

Y la posibilidad de bloques comerciales y desabastecimiento aún continúan siendo formas de hacer la guerra. Por tanto, el control y cuidado de los recursos naturales e industriales argentinos es muy necesario, así como la posibilidad de autoabastecimiento.

Sin ir más lejos, durante la pandemia producida por el COVID 19 Argentina no contaba con insumos básicos hospitalarios debiendo importarlos. Imaginemos que ocurriría si fuera el país atacado por una o varias potencias extranjeras donde entre las tantas formas de hacer la guerra, se encuentra las químicas y bacteriológicas, además de la tecnología nuclear y los avances en robótica. Argentina posee los recursos que todas las potencias desean como son los alimentos, tierra fértil, agua potable en abundancia, hidrocarburos y minerales de todo tipo. Por tanto, debe procurar tener una capacidad de defensa acorde; en esta línea es oportuno reiterar lo dicho por Leopoldo Lugones *“Ante la situación del mundo, un país militarmente débil y económicamente opulento como el nuestro, es una presa...”*

Actualmente, Inglaterra -y consecuentemente la OTAN- tienen instalada una base permanente con gran capacidad militar, según han denunciado hace muy poco tiempo desde el gobierno argentino. Ésta disputa con Gran Bretaña abre el terreno a la lucha por el sector antártico y por ende gran parte del Atlántico Sur y el control del paso bioceánico.

Crear que Argentina no tiene hipótesis de conflicto resulta muy ingenuo y peligroso para el futuro de la nación. En este marco, tenemos que ser conscientes que la defensa nacional no es solo un tema de militares.

BIBLIOGRAFIA

Aerolíneas Argentinas (2022) Historia. Extraído https://www.aerolineas.com.ar/es-bo/landingsespeciales/landings/584_historia , consultada en julio de 2022

Angueira, María del Carmen y Tirre de Larrañaga, Emilce. (1995). *Las fábricas militares y la industria argentina en el período de entreguerras*. Buenos Aires: CEAL.

Argumedo, Alcira. (2002). *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.

Asiain, Andrés y Putero, Lorena.(2014) Peronismo y Conservadores “La creación del Conicet” Diario Pagina 12, extraído de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplemento/cash/index-2014-03-30.html>

Bolsa de Comercio de Rosario (2015) El monopolio en el comercio de granos: la historia del IAPI , extraído de <https://www.bcr.com.ar/es/print/pdf/node/63295#:~:text=El%20IAPI%20se%20cre%C3%B3%20a,entonces%20un%20precio%20de%20venta.>, consultado en junio de 2022

Carta Encíclica Quadragesimo Anno del sumo Pontífice Pio XI (1931)

Carta Encíclica Rerum Novarum, del sumo Pontífice León XIII (1891)

Chávez, Fermín. (1975) “Perón y el Peronismo en la Historia Contemporánea. Capital Federal. Editorial Oriente S.A.

Colmar Baron Von der Goltz –Federico Baron Von der Goltz (1927) “La Nación en Armas” Tomo I Buenos Aires, Taller Gráfico de Luis Bernard

Comisión Nacional de Energía Atómica (1959) - Buenos Aires, República Argentina

Comisión Nacional del Antártico (1948) – Soberanía Argentina en la Antártida. Buenos Aires.Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Departamento de Cultura.

Constitución de la Nación Argentina 1949 (2010). Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación.

Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre

Declaración Universal de Derechos Humanos

Descartes (Seudónimo usado por Perón) (1951): Política y Estrategia (No ataco, critico). Buenos Aires

Dorfman, Adolfo. (1970). *Historia de la industria Argentina*. Bs. As.: Hachette.

Echagüe, Selva. (1999). Savio. Acero para la industria. Buenos Aires: Fundación Soldados.

Galasso, Norberto (2005) Perón: formación ascenso y caída, Colihue, CABA.

(2011). *Historia Argentina desde los pueblos originarios al tiempo de los Kirchner*. Buenos Aires. Colihue.

Gardella, Sebastián José (1950) La marina mercante nacional. Colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central “Alfredo L. Palacios”. Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires

Giovaneli, Jorge. (1943). *Defensa nacional*. Buenos Aires: Círculo Militar.

Godoy, Juan (2015) La FORJA del Nacionalismo Popular, La construcción de una posición nacional en la “Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina” Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Godoy, Juan. (2021) “Nación, Fuerzas Armadas y Dependencia: la defensa nacional y la emergencia de una conciencia industrial en la Revista Militar desde la creación de YPF (1922) al 17 de octubre de 1945. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Punto de Encuentro.

Hernández Arregui, Juan José. (2004b). *La formación de la conciencia nacional*. Buenos Aires: Peña Lillo (Continente).

Instituto Nacional Juan Domingo Perón (2020) – Creación del Consejo Nacional de Posguerra – extraído de <https://www.jdperon.gov.ar/2020/08/creacion-del-consejo-nacional-de-posguerra/https://www.pagina12.com.ar/diario/suplemento/cash/index-2014-03-23.html>

Iramain, Lucas Daniel. “Aproximación a la Historia del Estado empresario y las empresas públicas en la Argentina (1930 – 1955)”. Cuadernos del INAP. Instituto Nacional de la Administración Pública. 2021

Jaramillo, Ana (Comp.). (2012). *Epistemología para la periferia*. Buenos Aires: UNLa.

Jaramillo, Ana (comp.). (2007). *Pensar con estrategia. Juan Enrique Guglielmelli en la Revista Estrategia*. Buenos Aires: EDUNLa.

Jauretche, Arturo. (2008). *Política nacional y revisionismo histórico*. Buenos Aires: Corregidor.

Jaureche, Arturo. (1958) *Ejército y Política, Obras Completas, Volumen 9*, Montevideo,

Karl Von Clausewitz (2011) “de la guerra” 1ª ed reimp.- Buenos Aires, Distal,

Larra, Raúl. (1976). *Mosconi, General del petróleo*. Buenos Aires: Anfora.

Lieuwen, Edwin. 1960). *Armas y política en América Latina*. Buenos Aires: Sur.

Lugones, Leopoldo. (1930) *La Grande Argentina*. Buenos Aires. Ed. Babel,

Lugones, Leopoldo. (1930) *La Patria Fuerte*. Círculo Militar . Buenos Aires. Biblioteca del Oficial. Taller Grafico de Luis Beltrán.

Lugones, Leopoldo. (1932) *El Estado Equitativo (Ensayo sobre la realidad argentina)*”. Buenos Aires. La Editora Argentina.

Ministerio de Obras Publicas de la Nación (2022) Agua y Energía Eléctrica Sociedad del Estado (AyE), extraído de <https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/comision-ddhh/historia-organismos-nacionales/agua-y-energia-electrica-sociedad-del-estado-aye>

Montenegro German, Cortese Ramiro (2018) La defensa nacional durante el primer peronismo: Doctrina, estructuras organizativas y planeamiento estratégico (1943-1955). Buenos Aires. Ed. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).

Mosconi, Enrique (1983) “El Petróleo Argentino 1922- 1930” Buenos Aires, Círculo Militar.

Pablo Fontana, (2018) – La Pugna Antartica, el conflicto por el sexto continente 1939-1959 – Ciudad Autónoma de Buenos Aires Guazuvira Ediciones

Pacheco, Pablo Antonio (2013) La investigación científica en el sistema universitario argentino (1946-1955) El Primer Censo Técnico Científico Nacional y la geografía de los saberes académicos en el primer peronismo. Biblioteca Digital UNCUYO, extraída de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6284/pachecoponmesa25.pdf

Pepe, Lorenzo (2021), 1° de marzo de 1948 Nacionalización de los ferrocarriles, nota publicada en Instituto Nacional Juan Domingo Perón, extraída de <https://www.jdperon.gov.ar/2021/03/1o-de-marzo-de-1948-nacionalizacion-de-los-ferrocarriles/>

Perón, Juan Domingo, (1998) Obras Completas, tomo 6, Docencia S. A.

Perón, Juan. (1973) “Apuntes de Historia Militar” Buenos Aires, Establecimiento grafico de D. Libonati

Peron, Juan Domingo (1982) El Proyecto Nacional: Mi Testamento Politico. Buenos Aires. Ed El Cid Editor.

Pesthana, Francisco, Bonforti, Emanuel (2014) Introducción al Pensamiento Nacional. Buenos Aires. Universidad Nacional de Lanús.

Piñeiro Iñíguez, Carlos. (2008). *Perón: La Formación de su Pensamiento*. Buenos Aires: Fundacion Octubre, Trabajadores de Edificios.

Potash, Robert. (1986). *El ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: Hyspamérica.

Primer Plan Quinquenal (1946) Presidencia de la Nación, Secretaria Técnica, Buenos Aires,

Ramos, Jorge Abelardo (1959) *Historia Política del Ejército Argentino*. Buenos Aires. Colección La Siringa, Editorial A. P. Lillo.

Ramos, Jorge Abelardo, (1968) *Ejército y Semi-colonia*, ed. Sudestada.

Rapoport, Mario. (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Buenos Aires: Planeta.

Recalde, Aritz (2016) *Intelectuales, Peronismo y Universidad*. Buenos Aires. Ed Punto de Encuentro.

Recalde, Aritz. (2016). *Estudios sobre Brasil*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Rosa, José María. (1967). *Defensa y pérdida de nuestra soberanía*. Buenos Aires: Huemul.

Rouquié, Alain. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina. Tomo I*. Buenos Aires: Emecé.

Rouquié, Alain. (1982). *Poder militar y sociedad política en la Argentina. 1943-1973. Tomo II*. Buenos Aires: Emecé.

Savio, Manuel. (1972) *Obras del General Manuel N. Savio*. Argentina.SOMISA,

Scalabrini Ortiz, Raúl (2001) *Política británica en el Río de la Plata*". Barcelona. La Biblioteca Argentina, Serie Clásicos Editorial Plus Ultra 2001.

Scalabrini Ortíz, Raúl. (1937). *Los ferrocarriles, factor primordial de la independencia nacional* (conferencia del 16/6/37). Buenos Aires: F.U. Centro de Estudiantes de Ingeniería (La Plata).

Scenna, Miguel Ángel. (1980). *Los militares*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Segundo Plan Quinquenal (1953) Presidencia de la Nación. Buenos Aires. Secretaría de Informaciones,

Schvarzer, Jorge. (1996). *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria Argentina*. Buenos Aires: Planeta.

Teresita Gómez - Silvia Tchordonkian. (2010) Un laboratorio de políticas públicas: El Consejo Nacional de Posguerra (1944-46). DOCUMENTO DE TRABAJO Nro. 16. Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina. Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Económicas.

Terzaga, Alfredo. (1976). Historia de Roca. *De soldado federal a Presidente de la República*. Buenos Aires: Peña Lillo. Dos volúmenes.

Unión Obrera Metalúrgica (2020) 1ª Colada de Arrabio 11 de octubre de 1945, extraído de <https://www.uom.org.ar/site/noticias/1a-colada-de-arrabio-11-de-octubre-de-1945/>, consultado julio 2022

Urcelay Florencia (2020) - Diseño y fabricación de aviones en Argentina: análisis de la implementación del primer Plan Quinquenal de Aeronáutica en el Instituto Aerotécnico (1947-1951). Revista del Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/4450/4751>

Vilas, Carlos. *Estado: política y economía en el capitalismo global*. En Daniel Toribio (comp.). (2010). *La universidad en la Argentina*. Buenos Aires: EDUNLa.

LEGISLACION

Ley Orgánica de los Ministerios del Poder Ejecutivo N° 14.303/54

Decreto 29.337/49

Decreto N° 10.936/50

Ley 13.229/48

Ley 13031/47

Ley 12.987/47

Decreto 10.936/50